

Español
61-0806AM

Las Setenta Semanas de Daniel

6 de agosto de 1961, por la mañana
Jeffersonville, Indiana, E.U.A.

tabernaculoelias.cl

Por
William Marrion Branham

Este libro puede ser distribuido o reproducido gratuitamente sin fines comerciales. Que sea de bendición para su alma!

LAS SETENTA SEMANAS DE DANIEL

6 de agosto de 1961

Jeffersonville, Indiana, EE.UU.

1 Muchas gracias, hermano. Buenos días, amigos. Es un privilegio estar de nuevo aquí en el tabernáculo esta mañana para continuar este gran mensaje que nos estamos esforzando de explicar: La semana setentava de Daniel. Y estamos contentos de ver cuantos se han reunido en este día caluroso, y sin embargo sentimos mucho que no tenemos lugar para sentarlos. El ver a la gente parada y atestada como Uds. lo están, es incómodo. Y por no sentirse tan cómodos como Uds. se debieran sentir, lo hace difícil para que Uds. entiendan. Pero vamos a hacer todo lo que podamos para apresurarnos.

2 Y-y hoy espero que Uds.... si me prolongo un poco espero que me perdonen, porque este es el momento de remachar este mensaje, el mero momento de remacharlo. Lo dividimos en tres porciones para que así pudiéramos estar seguros de captarlo.

3 Miren, por supuesto, la-la congregación que está aquí presente sabe que estos-estos mensajes están siendo grabados, y son enviados por todo el mundo. Prácticamente cada nación alrededor del mundo recibe estas cintas. Y me gustaría decir esto a los que escuchan las cintas, en dondequiera que Uds. estén, en cualquier parte del mundo en la que Uds. estén: que quizás hallen algunas cosas aquí que yo-yo enseñó, con las cuales Uds. no estén de acuerdo conmigo. Pero me gustaría decir, hermano, que quizás si Ud. lo explicara de la manera que Ud. lo ve, pudiera ser diferente a la manera que yo lo creo, pero estaría contento de escuchar lo que Ud. tuviera que decir al respecto.

4 Y yo... El pensamiento que está en mi corazón al traer estos mensajes de la Palabra de Dios, es para la edificación de la Iglesia, para toda la Iglesia, la Iglesia universal, la Iglesia universal de Cristo. Y verdaderamente creo que estamos viviendo en los postreros días. Y mi esfuerzo es de tratar de explicar esto, y sin embargo no tratar de llevarlo a un lado o al otro. Yo nunca he sido culpable, que yo sepa, de hacer eso.

5 Muchas veces, la gente escucha las cintas y dice: "Bueno, yo no estoy de acuerdo con eso. El sencillamente no sabe lo que está enseñando, no sabe las Escrituras". Bueno, quizás todo eso sea verdad. ¿Ven? Yo no diría que eso no es verdad. Pero lo que hago, es que yo-yo lo estudio, no tomando ningunas-ningunas palabras... Yo leo lo que otros hombres dicen al respecto, y los aprecio a ellos. Y todo lo que alguien dice, yo lo aprecio. Pero después-después yo lo presento a Dios, y me quedo con ello hasta que lo puedo explicar desde Génesis a Apocalipsis, y luego lo veo todo conectado en la Biblia, y entonces yo-yo sé que está cerca a lo que es correcto. Y por supuesto, en donde Ud. está correcto, ese es el lugar en donde yo me salgo

de línea. Y quizás en donde Ud. está errado o correcto, allí es en donde yo me salgo de línea, y viceversa.

6 Así que los apreciamos a todos Uds. personas finas que están aquí en la audiencia esta mañana, y a Uds. personas finas que escuchan estas cintas. Y nosotros... Todo lo que se hace, todo es para el Reino de Dios. Yo tengo muchos amigos finos por todo el mundo a los cuales yo aprecio mucho, y creo que voy a pasar la Eternidad con ellos. Y no estaría en mi corazón el tratar de—de engañar a esa gente de ninguna manera, sino el tratar de hacer todo lo que pueda para ayudarlos.

7 Me siento como Salomón se sintió cuando él oró y pidió que se le diera sabiduría para que pudiera ser capaz de guiar al pueblo de Dios. Esa es mi sincera oración.

8 Mis asociados están aquí conmigo; veo al Hermano Mercier, y—y al Hermano Roy Borders, y al Hermano Neville, y a Billy Paul, mi hijo, y Gene está aquí en alguna parte, y los hermanos, y Teddy, y los demás. Yo aprecio a todas estas personas quienes me vienen a ayudar.

9 Recuerdo una visión que el Hermano Leo tuvo aquí no hace mucho tiempo una noche (él la llamó un sueño), cuando primero nos conocimos, que él vio una gran pirámide, un pico, que se veía muy alto. Y yo estaba allí arriba predicando en algún lugar, y él subió para ver de lo que se trataba. Y cuando él llegó allá arriba de ese pico, bueno, el dijo que muy lejos, en una luz que se miraba como plateada, como en forma de un plato, yo estaba parado predicándole a la gente. Y él atrajo mi atención y miré hacia él y me dijo: “¿Cómo llegó Ud. *allí*? ¿Cómo pudiera yo llegar *allí*?”

10 Yo dije: “Leo: ninguno puede llegar *aquí*. Dios tiene que traer a un hombre *aquí*. Mira, tú no debes subir aquí. Tú debes ir allá abajo y testificar que es la verdad a esa gente allá abajo, ya que tú has visto que es la verdad”. Leo se regresó abajo para testificar a la gente.

11 ¿Cuánto tiempo hace de eso, Hermano Leo? Varios años, ¿no es así? Varios años. Desde entonces, hasta donde yo sé, él ha sido fiel en hacer eso, testificando a la gente que el ministerio viene de Dios. Miren, y yo—yo no quiero que venga de mí. Si viene de mí, entonces no sirve, porque no hay nada bueno en el hombre, ¿ven? Tiene que venir de Dios.

12 Miren, cuando miro alrededor... Ayer en la tarde, saludé de mano a mi amigo, al Hermano West. No lo he podido localizar todavía aquí en el edificio esta mañana. ¡Oh, sí, ya lo veo! Y, ¿saben Uds. desde qué tan lejos maneja esa gente? Desde Alabama, desde muy en el interior de Alabama, para estar aquí el domingo.

13 El Hermano Welch Evans, le eché de menos el domingo pasado. Alguien me dijo que él estaba aquí hoy. Esa gente viene manejando desde Tifton, Georgia, para estar aquí. Y el hermano que está aquí sentado, sus compañeros, y muchos otros. El Hermano Palmer de Macon, Georgia. Y veo, creo que es la Hermana Ungren y los demás allá atrás. Ellos vienen desde Memphis, Tennessee. Miren, ¿piensan Uds....? Y otros que vienen de otros lugares. Acabo de conocer a una señora aquí que viene desde Carolina del sur.

14 Miren, ¿piensan Uds. que esta gente aquí...? Miro gente aquí de Chicago, y de diferentes lugares, que viene manejando de cientos y cientos de millas únicamente para asistir a una reunión. Y luego cuando llegan aquí, no hay lugar en dónde sentarse, no es un edificio con aire acondicionado, sino que es un edificio caluroso en donde están parados, limpiándose el sudor, usando dinero que destinan para alimentar a sus hijos para venir aquí a escuchar este Mensaje. ¿Me quieren decir Uds. que en un lugar más Allá de aquí, no hay un Lugar al cual ellos van a ir uno de estos días? ¡Seguro que sí hay! ¡Eso es lealtad! Esa gente paga sus diezmos. No solamente vienen, sino que traen sus diezmos y sus ofrendas, y los traen a la casa del Señor, tratando de hacer lo que está correcto. Dios bendiga ricamente a una gente tan leal como ésa. La misericordia y la gracia de Dios sea con ellos.

15 Veo a mi amigo, Charlie Cox, y a los demás del sur de Kentucky. Y para dondequiera que uno mira, ve a gente de diferentes partes.

16 Este jovencito que está sentado aquí, no recuerdo su nombre, lo conocí en Chicago. Pero Ud. proviene de una escuela Bíblica en alguna parte fuera de aquí, ¿no es así? De Springfield, Missouri; de la escuela Bíblica de la Asamblea de Dios. Sí. Bueno, muy bien. ¿Ven Uds.?, ellos vienen de todas partes a esta iglesia pequeñísima.

17 Sólo piensen: hace como treinta años, cuando yo puse la piedra angular aquella mañana, estaba parado allá en la calle Séptima, a una cuadra de aquí (ni siquiera estaba casado, era sólo un jovencito), y yo vi una visión que estaba atestado aquí de gente, que venía de todas partes. Y yo estaba muy contento, parado detrás del púlpito. Y allí fue cuando El me dijo: “Pero este no es tu tabernáculo”. Y El me puso debajo de la extensión de los cielos. Y Uds. saben el resto de la historia, la cual está escrita en la hoja de la Biblia, que está enterrada allí en esa piedra angular.

18 Yo estoy muy agradecido por Uds. Yo no puedo... Eso—eso no es mucho, el decir solamente: “Bueno, estoy agradecido por Uds.” Pero oro por Uds.; creo en Uds. Yo creo en las experiencias que Uds. tienen con Dios. Yo no creo que un hombre o una mujer manejaría cientos y cientos de millas para venir aquí para mostrar qué clase de ropa están usando. Yo no pienso que ellos harían eso. ¡No! Ellos no vendrían aquí sólo para ser vistos. Ellos vienen aquí porque

están buscando profunda y sinceramente la salvación de sus almas. Mi petición es: “Dios ayúdame, ayúdame a tener por lo menos la mitad de esa sinceridad, para tratar de ministrar a ellos con todo lo que está en mi corazón”, dependiendo en Dios.

19 El mensaje de esta mañana, Uds. ven que está dibujado aquí en el pizarrón. Eso es únicamente para hacer... para explicar mientras sigo adelante, para tratar de hacer que Uds. entiendan lo que yo estoy tratando de decir.

20 Y estas setenta semanas de Daniel han sido un estudio tremendo; casi por dos días y dos noches, he estado... todo el fin de la semana, las he estado estudiando, tratando de encontrar qué palabras decir como verdad. Se tiene que comparar con el resto de la Biblia. ¿Ven? Uno no puede tomar nada más una sola Escritura y exponerla y luego decir: “Bueno, esto es lo que quiere decir esto”, y luego después decir: “Bueno, pero *aquí* quiere decir algo más, que contradice *aquello*”. No puede hacer eso. Tiene que decir la misma cosa todo el tiempo. Si Ud. no lo hace así, bueno, entonces—entonces Ud. está incorrecto. Y de esa manera lo he tratado de enseñar.

21 A propósito, acerca de las cintas (siendo que está en las cintas), la mayor crítica que yo recibo acerca de las cintas, proveniente de mis hermanos en las diferentes partes del mundo, es por creer en la gracia de Dios, por enseñarlo de la manera que yo lo enseñé, que fuimos predestinados desde antes del principio del mundo.

22 Mis hermanos Pentecostales, por supuesto sé que sus puntos de vista son legalistas (¿ven?), y yo—yo sé que esto trastorna un poquito a sus puntos de vista. Pero Uds. como hermanos Cristianos, ¿le darían a esto la suficiente consideración como para ponerse de rodillas delante de Dios con sus Biblias, y pedirle a Dios que se los explique a Uds.? ¿Harían Uds. eso? ¿Tomarían Uds. el punto de vista legalista y tratarían de hacer que concuerde eso desde Génesis hasta Apocalipsis?

23 Y la simiente de la serpiente, ese es el mayor obstáculo. Mucha gente no cree en eso. Pero si Uds. sólo leyeran en Génesis, la Biblia dice que la serpiente tenía una simiente: “Y pondré enemistad entre la simiente de la serpiente y la Simiente de la mujer”. Así que la serpiente tenía una simiente. Y si la simiente de la serpiente era espiritual, entonces Jesús no era un hombre, y la Simiente de la mujer era espiritual. Ambos tenían simientes, y la enemistad todavía existe allí. La serpiente tenía una simiente. Y si Uds. sólo toman sus Biblias, y se arrodillan y son muy reverentes delante de Dios, yo creo que Dios se lo revelará a Uds.

24 Y si Uds. no lo entienden, yo—yo estoy disponible en cualquier momento para hacer lo mejor que pueda para ayudarlos por medio de carta, o por medio de—o por medio de una entrevista personal, o cualquier cosa que yo pudiera

traten de relajarse ahora, saquen de Uds. esa antigua formalidad Metodista. ¡Vamos, cantémosla!

¡Oh! Jesús vendrá al mundo otra vez,
Sí, Jesús vendrá al mundo otra vez;
Le veremos en las nubes con los Angeles de Luz,
Cuando Cristo venga al mundo otra vez.

¡Oh! Jesús vendrá al mundo otra vez (¡la Biblia dice así!),
Sí, Jesús vendrá al mundo otra vez;
Le veremos en las nubes con los Angeles de Luz,
Cuando Cristo venga al mundo otra vez.

¿Lo aman Uds.? [La congregación dice: “Amén”—Ed.]. Oh, levantemos nuestras manos ahora hacia Él.

Yo le amo, yo le amo,
Porque Él a mí me amó;
Y me compró mi salvación (...?...),
Allá en la cruz.

Yo le amo (¡gloria!), yo le amo,
Porque Él a mí me amó;
Y me compró mi salvación,
Allá en la cruz.

El le quiere dar a Berlín un—un castigo ejemplar, dijo él. Le quiere dar un castigo ejemplar. ¿Qué de Cuba que está aquí a nuestro alcance? ¿Por qué no darle a él un castigo ejemplar? ¿Qué de eso? ¡Oh, qué tontería! ¿Ven?

229 Oh, hermano, sencillamente estamos en el fin. Ellos van a... Se va a cumplir exactamente de la manera que Dios dijo que se cumpliría, así que para qué hacer otra cosa, sino sólo leer lo que El dijo, y enmendarnos, y prepararnos para eso, y luego dejar que venga. Lo estamos esperando.

Yo espero el día alegre cuando Cristo volverá,
Pues vendrá al mundo pronto y nos arrebatará;
Cada alma gozará de paz perfecta, sin afán,
Cuando Cristo venga al mundo otra vez.

¡Oh! Jesús vendrá al mundo otra vez,
Sí, Jesús vendrá al mundo otra vez;
Le veremos en las nubes con los Angeles de Luz,
Cuando Cristo venga al mundo otra vez.

¿Cuántos están listos?, levanten sus manos. ¡Oh, hermanos!

¡Oh! Jesús vendrá al mundo otra vez (pongámonos de pie y estrechemos manos unos con otros),

Sí, Jesús vendrá al mundo otra vez;
Le veremos en las nubes con los Angeles de Luz,
Cuando Cristo venga al mundo otra vez.

¡Oh! Jesús vendrá al mundo otra vez,
Sí, Jesús vendrá al mundo otra vez;
Le veremos en las nubes con los Angeles de Luz,
Cuando Cristo venga al mundo otra vez.

La Venida de Jesús será el remedio del dolor
Que aflige siempre a este pobre mundo pecador
Toda lágrima se enjugará por nuestro Salvador
Cuando Cristo venga al mundo otra vez.

¡Oh! Jesús vendrá al mundo otra vez,
Sí, Jesús vendrá al mundo otra vez;
Le veremos en las nubes con los Angeles de Luz,
Cuando Cristo venga al mundo otra vez.

230 ¡Oh, hermanos! ¿No se sienten bien? [La congregación dice: “Amén”—Ed.]. Piénsenlo, amigos: esto es Pentecostés, adoración. Esto es Pentecostés. Palmeemos nuestras manos y cantémosla, todos Uds. pueblo Pentecostal;

hacer para ayudarlos. Por supuesto, comprendemos que eso no salva a un hombre, ni tampoco condena a un hombre, sino que únicamente trae Luz sobre el asunto que todos nosotros estamos tratando tan fervientemente que lo vea la gente. ¿Ven? Eso únicamente trae Luz.

25 Miren, le quiero decir a la audiencia que está aquí presente, que la razón por la cual dije eso, es porque está siendo grabado (¿ven Uds.?), y estas cintas van para todas partes del mundo.

26 Ahora, inclinemos nuestros rostros por un momento antes de abordar al Autor de esta Palabra. ¿Cuántos esta mañana, en la audiencia, están necesitados? Sólo digan: “Estoy necesitado; ¡oh Dios, ten misericordia de mí!” El Señor los bendiga. Y para aquellos quienes van a escuchar la cinta, cuando Uds. la escuchen, que Dios conceda su petición.

27 Nuestro Padre Celestial, somos un pueblo agradecido, aunque somos un pueblo indigno. Pero estamos abordando Tu Trono de gracia esta mañana, porque hemos sido invitados. Jesús dijo: “Todo lo que pidieréis al Padre en Mi Nombre, Yo lo haré”. Ahora, nosotros sabemos que eso es la verdad.

28 Y aquí en la audiencia, y allá en los—los lugares adonde irán las cintas, probablemente habrán decenas de millares de Cristianos nacidos de nuevo que escucharán esto. Y sabemos, Padre, que cuando nosotros hemos nacido de nuevo, que nuestro espíritu es nacido de Arriba. Es el Espíritu de Dios, el Espíritu Santo, sobre nosotros. Y comprendemos que ese Espíritu Santo es Todopoderoso y puede hacer cualquier cosa para nosotros que nosotros deseemos que se haga. Entonces, Padre Celestial, te pedimos que Tú liberes nuestra fe a ese Espíritu, para que en esta mañana sea capaz de obtener para nosotros, para la gloria del Reino de Dios, todas estas peticiones y deseos, de ser sanados de nuestras enfermedades y nuestras aflicciones, para que podamos servir a nuestro Dios con todo lo que está en nosotros.

29 Abre nuestros oídos de entendimiento hoy. Y mientras me esfuerzo en traer esta grande pregunta y aclararla en la mente del pueblo... Ahora, aquí tengo este diagrama dibujado, Señor, en papel y también lo dibujé en este pizarrón, pero soy totalmente insuficiente para explicarlo. Ahora, te invocamos a Ti, el gran Maestro quien escribió la Palabra, quien la inspiró, quien se la dio al profeta Daniel; y pedimos que Tú envíes la inspiración esta mañana, en estos postreros días, pues El dijo que el libro estaría cerrado hasta este tiempo; que Tú abras nuestro entendimiento, y que haya una tierna fe preparada en nuestros corazones que deje que la Palabra se ancle y viva y produzca los árboles de justicia en nuestras vidas, que Ella está determinada a producir. Que nuestra fe en Dios, nos asegure eso en esta mañana. Porque humildemente esperamos ahora y nos dedicamos a Ti, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

30 Miren, estamos agradecidos esta mañana de tener otra vez la gran oportunidad de abrir estas páginas de la Palabra Eterna de Dios.

31 Miren, la razón por la cual me he propuesto intentar de explicar esto, es porque... Estamos estudiando el Libro de Apocalipsis, y acabamos de estudiar *Las siete edades de la Iglesia*. Y luego al fin del capítulo 3 del Libro de Apocalipsis, la Iglesia es tomada de la tierra y es arrebatada a la Gloria. Y estoy tratando con todo mi corazón de que la gente capte esto, que ella está esperando que suceda algo que ve escrito en el Libro de Apocalipsis, cuando eso no se aplica en la edad de la Iglesia. Y estamos más cerca del fin de lo que Uds. piensan.

32 Hace unas noches, Billy mi... mejor dicho, mi nuera, me llamó muy entrada la noche, y me dijo que había un hombre llamado Andy Herman, quien es primo mío, que se estaba muriendo en el hospital, y lo fui a ver. Pero lo habían drogado tanto, que estaba dormido y no pude hablar con él. A la mañana siguiente... Le pedí a Dios que lo mantuviera vivo hasta que yo pudiera... Andy era un buen hombre, pero no era Cristiano. El no es mi tío; él es mi primo, se casó con una prima mía.

Y entonces cuando mi Tía Hattie me dijo, estando parada allí, me dijo: "Billy, en todos sus ochenta años de vida, él no le ha servido a Dios. Pero", dijo, "hace unas cuantas semanas él estaba sentado en la casa... El tiene ochenta años de edad, y por supuesto, ya no hace mucho trabajo manual. Pero", dijo....

El la llamó y le dijo: "Hattie, ¿sabes qué? Cristo vino y se paró aquí delante de mí, hace unos cuantos minutos".

Ella lo miró y dijo: "Andy, ¿estás—estás...? ¿Qué te pasa?" Ella dijo....

El dijo: "No. El se paró aquí delante de mí, y me dijo algo".

Dijo: "¿Qué te dijo?"

"Es más tarde de lo que tú piensas".

33 En unas cuantas semanas después, en dos o tres semanas, él estaba en el hospital paralizado, muriéndose de una embolia.

Yo dije: "Tía Hattie, ¡qué lástima que tú no me llamaste, o a alguien más, para haber puesto su corazón en condición para esta hora a la que él ha llegado ahora!"

34 Yo le pedí al Señor a la mañana siguiente cuando yo... El no podía hablar, así que yo sólo le pregunté a él, dije: "¿Me puedes oír, Tío Andy?" Y él asintió inclinando su cabeza un poquito y movió su quijada. Oré por él e hice que confesara sus pecados delante de Dios. Yo lo quería bautizar, y mi Tía Hattie quería ser bautizada.

Sepultados en el precioso Nombre de Jesús.

Jóvenes y ancianos, arrepíentanse de todos sus pecados,

El Espíritu Santo seguramente entrará;

Estas Luces del atardecer han llegado;

Es un hecho que Dios y Cristo uno son.

Habrà Luz (¡todos juntos!) en el atardecer;

La senda a la Gloria seguramente hallarán;

En el camino del agua, es la Luz de hoy,

Sepultados en el precioso Nombre de Jesús.

Jóvenes y ancianos, arrepíentanse de todos sus pecados,

El Espíritu Santo seguramente entrará;

Pues las Luces del atardecer han llegado;

Es un hecho que Dios y Cristo uno son. (¡No tres, sino uno!)

224 ¡Regresen al Mensaje! ¡Regresen al principio! ¡Regresen a lo que enseñó Pablo! ¡Regresen al bautismo con el que él bautizó! El vio a gente que había sido bautizada de otra manera, y él le dijo que viniera y fuera bautizada otra vez. El dijo que si un Angel del Cielo viniera y anunciare otra cosa diferente, sea anatema. Así que, es: ¡regresen otra vez al Mensaje, amigos! Es el tiempo del atardecer.

225 Oh, le amo tanto, ¿Uds. no? [La congregación dice: "¡Amén!"—Ed.] ¿Cuántos ven ahora *Las setenta semanas de Daniel* y ven lo que es la semana setentava? ["Amén"]. ¿Cuántos lo creen?, digan: "Amén". ["Amén"]. Amén. Alabado sea Dios.

226 Miren, ¿cuál es la cosa que sigue? Ahora son *Los Siete Sellos*. Los abordaremos cuando el Señor lo permita.

Cuándo será eso, no lo sé. Pero cuando El lo dé, entonces nosotros entraremos en ello. Entonces tendremos una reunión mucho, muy prolongada, porque vamos a tomar del capítulo 6, hasta el 19, para abarcar todo ello. Y siendo tan lento como soy en eso....

227 Miren, no quiero que nadie se vaya de aquí malentendiendo esto. La grabadora todavía está grabando. No quiero que ninguno lo malentienda. No lo malentiendan ahora y digan: "El Hermano Branham dijo que Jesús va a venir en 1977". Yo nunca dije tal cosa como ésa. Quizás Jesús venga hoy. Pero yo he predicho que entre 1933 y 1977, algo acontecerá, que estas cosas que vi acontecer en las visiones, se cumplirán. Y ya cinco de ellas se han cumplido.

228 Y yo creo que con las cosas atómicas que tenemos hoy... ¿Y se fijaron Uds. lo que nuestro Presidente dijo recientemente? Dijo que quería otra guerra.

Los días gentiles contados han sido,
La Eternidad pronto será.

Ahora todos juntos.

La redención cerca está,
La humanidad teme ya,
Clama por Su Espíritu,
Y sé lleno de El,
La redención cerca está.

Permítanme cantarles una pequeña estrofa.

Falsos profetas están mintiendo,
La Verdad de Dios están negando,

Que Jesucristo es nuestro Dios (Ellos lo están haciendo una tercera persona. Uds. saben eso. Pero El no lo es. El es nuestro Dios),

Pero andaremos donde anduvieron los apóstoles.
La redención cerca está,
La humanidad teme ya,
Clama por Su Espíritu,
Y sé lleno de El,
La redención cerca está.

222 ¿No están Uds. contentos? ¡Regrese al Mensaje, hermano! ¡Regrese a lo original! ¡Regrese a Pentecostés! ¡Regrese a la bendición verdadera! ¡Regrese al Nombre de Jesucristo! ¡Regrese al Bautismo del Espíritu Santo! ¡Regrese a las señales y prodigios! ¡Regrese a Pentecostés! ¡Fuera con la organización! ¡Regrese al Espíritu Santo! ¡El es nuestro Maestro!

La redención cerca está,
La humanidad teme ya,
Clama por Su Espíritu,
Y sé lleno de El,
La redención cerca está.

223 ¿No es eso maravilloso? ¿Qué dijo el profeta? Que vendría un tiempo en el cual Ud. no podría decir que es noche ni día. Miren cómo ha sido. ¿Ven? Oh, ha sido penumbroso a través de las edades de la Iglesia. Pero:

Habrá Luz en el atardecer;
La senda a la Gloria seguramente hallarán;
En el camino del agua, es la Luz de hoy,

35 Y me fui por el pasillo para ver a una jovencita que vive aquí en la vecindad, a la cual iban a enviar a un hospital para dementes. Y el Señor hizo una cosa grande por ella; y regresó a su casa.

Entonces, yendo a verla, me encontré con una hermana de color y ella dijo: “¿No es Ud. el Hermano Branham?”

Y yo dije: “Sí soy”.

Ella dijo: “¿Me recuerda Ud.? Yo soy la Señora Drye”.

36 Y yo dije: “Sí, creo que sí la recuerdo. Pete Drye y ellos, sí, la recuerdo a Ud.” Y ella se asomó al cuarto y cuando lo hicimos... Yo me pregunté por qué ella había dicho eso. Y allí mi Tío Andy ya se había incorporado en la cama, y estaba sentado allí moviendo sus manos y brazos como cualquier otra persona, tratando de agarrar el riel, bajar el riel de la cama, para poder bajarse e irse. Ahora ellos vienen para ser bautizados en el Nombre del Señor Jesús, él y su esposa.

37 Así que... Pero la razón que yo relaté eso, es porque es más tarde de lo que pensamos. Y yo creo que esto de *Las setenta semanas de Daniel*, nos van a hacer que lo entendamos.

38 Miren, casi todos nuestros hermanos Pentecostales (lo cual, ya lo dije al principio de la cinta) no están de acuerdo con esto. Ellos están buscando que suceda algo grande y poderoso. Y hermanos míos, si Uds. escuchan atentamente y no... y escuchan, se darán cuenta que eso algo grande y poderoso, ya ha pasado. Jesús está listo para regresar.

39 La Iglesia se va en el capítulo 3 de Apocalipsis. No dice nada allí acerca de... Nada sino que sólo la última cosa es el último mensajero de la edad. Luego lidiamos con los judíos, hasta que viene otra vez con la Novia en el capítulo 19. Del capítulo 6 hasta el 19, todo es referente a los judíos. Eso es lo que quiero que capte mi buen hermano aquí, cuando hablemos de esos Sellos (el Hermano Woods, el cual era Testigo de Jehová anteriormente, él y toda su familia que están aquí esta mañana), que esos 144,000 no tenían nada que ver con los gentiles; ellos son judíos. ¿Ven? Y no son el Cuerpo místico de Cristo en la tierra hoy día; la Novia es ese Cuerpo místico. Por medio del Espíritu Santo somos bautizados en ese Cuerpo místico.

40 Miren, sabemos que aquí en el Libro de Daniel, del cual hemos estado leyendo... Lo vamos a leer otra vez porque es Su Palabra. En el capítulo 9 de Daniel, el versículo 24:

Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación,... y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.

El versículo 25:

Sabe, pues, y entiende, que desde... (Miren, eso es de lo que hemos estado hablando, y terminamos con eso el domingo en la noche: “ungir al Santo de los santos”. Y esta mañana, aquí es en donde empezamos, en el versículo 25).

Y, pues,... Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén (esa es “tu santa Ciudad”, ¿ven?) hasta... Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; y se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.

Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con gran inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones.

Y... (Miren, recuerden: eso es el fin de la guerra; lo tenemos aquí en el pizarrón. “Y...” Ahora, vamos a empezar otra cosa).

Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación (¡eso lo concluye!), y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.

41 ¡Oh, qué lección! Le dije a mi esposa el otro día: “Me pregunto si la gente realmente lo está captando”. Miren, yo quiero que Uds. lo capten. No... Si Uds.... Si nos tenemos que quedar aquí todo el día, nos quedaremos. Lo–lo–lo queremos captar. ¿Ven? Queremos–queremos saber que es la verdad. Y Uds.... ¡Si Uds. tan sólo lo pueden ver!

42 Y quizás pida yo... Y luego después voy a dejar el diagrama colgado aquí, y Uds.–Uds. lo pueden dibujar después; vengan aquí esta tarde o cuando Uds. quieran, y dibujen los diagramas y lo demás. Eso les ayudará a entender. Esa es la razón que lo puse allí, para que Uds. lo entendieran.

43 Miren, repasemos solamente un poquito, para así poner una base. Miren, estaba... Daniel estaba preocupado por su pueblo, porque él había leído el profeta Jeremías, y había mirado atentamente que Jeremías había dicho que ellos estarían en cautividad por setenta años. Y él entonces vio que ya habían estado en cautividad por sesenta y ocho años. Así que él sabía que el tiempo estaba a la mano. Así que puso a un lado todo su trabajo, bajó las cortinas de todas sus diarias faenas, por así decirlo, volvió su rostro hacia Dios, se puso en cilicio y ceniza, y empezó a ayunar y a orar para poder entender cuándo sería ese tiempo. Entonces nos damos cuenta, como ya dije antes... (Voltee el

no pudiera estar de acuerdo con su organización; no con Uds., sino con el sistema de su organización. Yo no estoy en desacuerdo con la gente Católica. Yo no digo que no me agrada la gente Católica, que no me agrada la gente que está en la organización; eso no es. Yo amo a toda la gente, pero no estoy de acuerdo con el sistema que los tiene a Uds. esclavizados. Eso es lo que... El sistema de ello, eso es.

219 Yo no estaba en contra de Alemania; estaba en contra del nazismo. No estaba en contra de los italianos; estaba en contra del–del fascismo. Y recuerden: yo hice otra predicción en aquel tiempo, sólo una predicción, y muchos de Uds., de los antiguos, recuerdan que lo dije: “Hay tres grandes ‘ismos’ hoy día tratando de dominar al mundo: el fascismo, el nazismo y el comunismo”. Y, ¿qué dije? Que todos ellos terminarían en comunismo.

220 Y luego los hice que todos Uds. lo repitieran: “Mantengan sus ojos en Rusia”. ¿Recuerdan Uds. eso? “Mantengan sus ojos en Rusia. Todo terminará en comunismo. Y luego, todo terminará finalmente en Catolicismo”. Recuerden: todo va a terminar en el Catolicismo, en el tiempo del fin. Eso es exactamente correcto. Eso será en la batalla del Armagedón, *aquí* mismo, cuando Cristo mismo viene.

221 Pero estos tres profetas, mejor dicho, estos tres años y medio, eso está en Apocalipsis 11:3 (Uds. lo han leído muchas veces): “Y daré a Mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días”. ¿Cuántos años son mil doscientos sesenta días? Son tres años y medio. Y luego se les matará en las calles, a la mitad de esa semana setentava. Así que, ¿ven en dónde están las setenta semanas de Daniel? ¿Ven Uds. en dónde estamos viviendo? Estamos en el fin, mis amigos amados. Estamos en el fin. Los días....

Naciones confusas, Israel despertando,
Son señales que el profeta habló (aquí estamos),
Los días gentiles (*aquí*) contados han sido,
La Eternidad pronto será.

Cantémosla:

La redención cerca está,
La humanidad teme ya,
Clama por Su Espíritu,
Y sé lleno de El,
La redención cerca está.

¡Oh, hermanos! ¿No es eso maravilloso?

Naciones confusas, Israel despertando,
Son señales que el profeta habló,

Israel, y todo está en su fin. Así que estamos en el... Y he aquí, nosotros estamos en el fin de la edad, en la entrada de la semana setentava. No sabemos en qué momento se irá la Iglesia. ¡Oh, hermanos! ¿Qué podemos hacer, amigos? ¿En dónde estamos?

214 ¿Ahora ven Uds. en dónde estamos? ¿Ahora entienden la semana setentava de Daniel? ¿Ven? Ahora cuando abordemos esos Sellos y esas cosas, al desatar esos Sellos, lo primero que sale es un jinete en un caballo blanco, el cual tiene un arco en su mano. Fíjense bien quién es ese hombre. Fíjense bien en ese jinete del caballo amarillo que sale después de él. ¿Ven? Fíjense bien quién es él, y miren cómo ellos entran. Fíjense bien en esos 144,000 entrando. Fíjense bien en esa virgen fatua, cuando aparece. Y luego fíjense bien en todas esas cosas cumpliéndose: el derramamiento de las Copas, los Ayes, los tres espíritus inmundos como ranas; fíjense bien en esas cosas, cómo concuerdan, esas plagas, y exactamente cuándo son derramadas. Cada vez que es abierto un Sello, se derrama una plaga y viene una destrucción. Y fíjense bien lo que sucede ahorita mismo en el fin.

215 Y oh, fíjense bien en esos tres profetas, o mejor dicho, esos dos profetas, cuando se levantan aquí. Y a la mitad de la semana, se les quita su vida de esa manera, y entonces principia la batalla del Armagedón, y luego Dios mismo empieza a hablar. Entonces El se levanta y empieza a pelear. Esos profetas azotan a la tierra. Predican el Nombre de Jesucristo; bautizan de la misma manera. Hacen la misma cosa que los primeros padres Pentecostales hicieron, y muchos los siguen. Pero aquellos quienes se confederaron, esa organización siguió avanzando, y ni aun el poder de esos profetas la rompe. Y finalmente dicen: “Haremos todo ello una sola organización”, y él introduce (¿qué?) la abominación, el romanismo, con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador. [Daniel 9:27–Trad.]. Con la abominación vendrá el desolador, que abarca toda la inmundicia.

216 Y ¿recuerdan a la vieja madre prostituta que estaba sentada sobre una bestia escarlata, vestida de esa manera, y que tenía siete cabezas y diez cuernos?, ¿recuerdan Uds. eso? Y ella tenía un cáliz en su mano llena de las inmundicias de sus abominaciones; eso era su doctrina que ella le daba a la gente. Allí estamos, mis hermanos. Estamos en el tiempo del fin.

217 Hijitos, nunca se sabe. Quizás no vivamos para regresar hoy en la noche; quizás no vivamos para vernos unos a otros otra vez. Yo no sé. Pero el fin está muy cerca. El fin está muy cercano. Aquí está una Escritura. Allí está la absoluta y perfecta prueba Escritural.

218 Miren, si hay algo que Uds. no entendieron, escríbanme una nota, y notifíqueme al respecto. ¿Ven? Díganmelo. Uds. hermanos en las diferentes partes, que escuchan las cintas, si hay algo en lo que yo les pueda ayudar, notifíqueme. Uds. quizás no pudieran estar de acuerdo conmigo. Yo quizás

abánico un poquito hacia esa dirección; el abánico está un poquito fuerte y me enronquece. Entonces... Gracias, hermano).

44 Miren, nos dimos cuenta que Daniel, él quería esta información para su pueblo. Y yo pienso que si Daniel, leyendo los profetas antes de él, tuvo esa clase de entendimiento de que él estaba cerca del fin, y buscó a Dios para darse cuenta cuán cerca estaba el fin, entonces yo pienso que nosotros estamos justificados, al ver que estamos ahora en el fin del camino, no de ponernos en cilicio y ceniza, sino de deshacernos de las cosas del mundo y nuestros cuidados de esta vida y buscar a Dios para darnos cuenta en qué día del año estamos, porque vemos que estamos en el fin. Y para que la Iglesia ayune y ore y esté preparada, esa es la razón que yo me he esforzado a tomar esta responsabilidad, no sabiendo cómo explicar esto; pues yo las he evitado cada vez y he dicho: “¡Esas setenta semanas de Daniel!”, porque no las podía entender. Y esa es la razón por la cual ahora me he esforzado a tomar esta responsabilidad de tratar de explicarlas. Y yo creo que con la ayuda del Señor lo puedo hacer, con Su Gracia, para traerlas a un punto... mostrarles a Uds. cuán cerca estamos a la Venida del Señor.

45 Miren, a Daniel le faltaban dos años. Entonces nos damos cuenta que mientras él estaba en oración, el Angel Gabriel vino apresuradamente a él y no solamente le explicó cuándo su pueblo iba a salir de la cautividad, sino que también le dijo todo lo que estaba determinado para su pueblo, todo lo que todavía quedaba para su pueblo. El dijo: “Todavía le quedan setenta semanas a los judíos”.

46 Luego nos dimos cuenta que El tenía un séxtuplo propósito; y uno de ellos fue para terminar la prevaricación; y—y poner fin al pecado; y expiar la iniquidad; para traer la justicia perdurable; y sellar la visión y la profecía; y ungir al Santo de los santos.

47 Y el domingo pasado, estudiamos a Daniel allá en su condición, orando; el domingo pasado en la noche, dando las Escrituras, para que la gente las leyera cuando llegara a su casa. ¿Las leyeron? ¿Les gustó? ¡Maravilloso!

48 Miren: el séxtuplo propósito. Y nos damos cuenta que en ese sexto propósito, de “ungir al Santo de los santos”, nos damos cuenta que el Santo de los santos siempre representaba a la Iglesia, el Tabernáculo. Y la última cosa que se iba a hacer, era la de ungir al Santo de los santos; eso es el Tabernáculo Milenial en el que El vivirá durante el Milenio, en el que viviremos nosotros.

49 Miren, hoy, estamos abordando ahora lo que son *Las setenta semanas*. Y esta es una parte muy vital: *Las setenta semanas*.

50 Miren, sabemos que las Escrituras no pueden mentir. Ellas tienen que ser verdaderas. Y si ese Angel Gabriel vino y le dijo a Daniel que únicamente

quedaban setenta semanas para los judíos... Miren, nosotros aplicaríamos eso a semanas ordinarias de seis días, o mejor dicho, de siete días. Pero en profecía, siempre es dado en parábolas.

51 Y así que, no hay duda que a través de la edad ha habido cientos y cientos de gente, eruditos, hombres capaces, tratando de explicar lo que eran estas setenta semanas. Y miren, yo he leído muchos de sus comentarios sobre esto. Y estoy muy agradecido con el Señor Smith de la Iglesia Adventista por sus puntos de vista. Estoy muy agradecido con el Dr. Larkin por sus puntos de vista. Estoy agradecido con todos esos grandes eruditos por sus puntos de vista sobre esto. Y al leerlos, me ilumina mucho, que puedo encontrar lugares que parecen correctos. Pero para obtener los puntos de vista que yo—yo pensé que me gustaría explicar, busqué minuciosamente en la enciclopedia la palabra *tiempo*, para darme cuenta lo que significaba *tiempo*.

52 Y aquí nos damos cuenta, que dice “tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo”. ¿Qué es *tiempo*? ¿Qué es una semana? Miren, han transcurrido 3,430 años desde que esto fue... desde que Dios empezó a lidiar con los judíos; hace muchos, muchos años. Daniel vivió antes de Cristo; en aquel tiempo era el año 538 antes de Cristo, 538 años antes de Cristo, cuando él habló esto de “tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo” y de las setenta semanas. Miren hasta dónde lo llevarían a él las setenta semanas. Bueno, él todavía estaba en Babilonia cuando se cumplieron setenta semanas, y sin embargo Dios le dijo que eso era todo el tiempo que estaba determinado sobre el pueblo.

53 Miren, mi iglesia aquí, sabe que a través de todos los años, siempre les he dicho: “Si Uds. quieren saber qué día de la semana es, miren el calendario. Pero si Uds. quieren saber en qué tiempo estamos viviendo, observen a esos judíos”. Ese es el único reloj. Dios no asignó un—un cierto período de tiempo para los gentiles. No hubo un cierto período de tiempo. Y allí es en donde yo pienso que muchos grandes escritores lo confundieron, al tratar de aplicar esto a los judíos y a los gentiles, porque El dijo: “Tu pueblo”. Pero El le estaba hablando a Daniel, no a la Iglesia; era el pueblo de Daniel, los judíos. Si El le hubiera estado hablando a la Iglesia, Uds. no pudieran acomodar eso en ninguna parte. Uds.—Uds. estarían muy atrás en el pasado, aun antes de la Venida de Cristo. Eso terminaría, no importa en qué clase de semanas proféticas Uds. las quisieran poner; ya se hubieran terminado. Pero El le estaba hablando a los judíos, así que por lo tanto, los judíos con el reloj de Dios.

54 ¿Recuerdan Uds. no hace mucho tiempo, cuando el Hermano Arganbright de California, el vicepresidente de la Asociación Internacional de los hombres de negocios del Evangelio completo, vino a mi casa, y trajo una—una cinta... no una cinta, sino una película documental titulada: “Tres minutos para la media

Católica”. Una mujer, alguna mujer... Yo no sé si es la iglesia Católica. Yo no sé. No lo sé. La única cosa que vi, fue que vi una mujer, eso fue todo.

208 Pero esta es una nación de mujer. Esta nación es el número trece en profecía. Tiene trece franjas, trece estrellas, y principió con trece colonias. Trece, trece, todo es trece, y aun aparece en el capítulo 13 de Apocalipsis. Ella es trece, y es una nación de mujer.

209 Los tribunales de divorcio de América registran más divorcios de parte de nuestras mujeres, que el resto de todas las naciones. La moral en nuestro país es la más baja, y hay más divorcios que en Francia o en Italia, en donde la prostitución está en las calles tan... Pero *aquellas* son prostitutas; y las nuestras son mujeres casadas tratando de vivir con varios hombres, y varios hombres casados tratando de vivir con otras mujeres.

210 En las naciones en donde tienen poligamia, la situación es mil veces mejor. Y sin embargo sabemos que la poligamia está incorrecta.

211 Pero para mostrar cuán degradados estamos, tengo un recorte allí de periódico en donde muestra que cuando nuestros jóvenes americanos fueron a ultramar, en esta última guerra, que más que... creo que fue como el setenta por ciento... Miren, esperen un momento, creo que fue tres jóvenes de cada cuatro que fueron a ultramar, que los divorciaron sus esposas antes que regresaran al país. Con grandes letras decía en la primera plana en el periódico: “¿Que le ha sucedido a la moral de nuestro pueblo americano?” ¿Recuerdan Uds. haberlo visto? Me imagino que todos Uds. lo vieron. “¿Qué le ha sucedido a la moral de nuestras mujeres americanas?” Las mujeres trabajando con otros hombres allá en las fábricas... Esta es una nación de mujer. ¿Qué es lo que ella va a obtener? Una deidad femenina, o mejor dicho, una diosa.

212 Miren, luego después de eso, volteé y miré, y vi a este Estados Unidos ardiendo en rescoldo, las rocas habían sido estalladas. Y estaba ardiendo, como arde un—un montón de maderos bajo el fuego, o algo que se prendió en fuego; y miré tan lejos como pude ver, y había sido estallada, y entonces la visión me dejó. Han acontecido cinco de las tres visiones, o mejor dicho, han acontecido cinco de las siete visiones.

213 Y aquí vuelve a surgir y muestra... Y luego yo predije... Yo nunca dije que el Señor me dijo eso, pero estando esa mañana en la iglesia, dije: “De la manera que está progresando...” Me fui al fin de la pared, y corrí al otro extremo de la pared y dije: “De la manera que están progresando las cosas, yo predigo que el tiempo... yo no sé por qué lo estoy diciendo, pero yo predigo que todo eso acontecerá entre este año, 1933, y 1977”. Y sin saberlo, Dios conoce mi corazón, que yo nunca lo supe hasta ayer, que 1977 es el año del jubileo, y que es exactamente la misma cantidad de años que El le concedió a

Ud...; ¡correcto!), cuando yo dije eso. Pero, ¿lo hizo él? Yo dije: “Pero su fin será vergonzoso”, y lo fue. El, y la mujer con quien él andaba, fueron colgados de los pies en la calle, y toda su ropa les colgaba.

Muy bien, eso se cumplió.

203 Y luego dije: “A las mujeres se les ha dado el derecho de votar, lo cual es absolutamente una desgracia para la nación. Y al votar, algún día ellas van a elegir al hombre incorrecto”. Y ellas hicieron eso en esta última elección. ¡Qué cosa, qué cosa! La cuarta, yo dije: “La ciencia progresará de tal manera...” No, miren, esa fue la tercera. Perdónenme. Aquí está la siguiente.

204 La cuarta, yo dije: “Entraremos en guerra con Alemania, y ellos construirán una enorme muralla de concreto y allí se fortificarán, y los americanos sufrirán una derrota horrible”. El Dios Todopoderoso delante de quien estoy en estos momentos, sabe que yo vi a esos nazis independientes derrotando a los americanos de esa manera y cosas así, en esa muralla. Y aquí hay muchos hombres presentes, que estuvieron en esa Línea Seigfried, que saben qué fue eso. Y recuerden: eso fue once años antes que la Línea Seigfried fuera construida. ¿Es Dios verdadero? [La congregación dice: “Amén”—Ed.]. ¿Todavía predice El cosas que van a suceder? Fijense bien. Esa—esa fue la cuarta.

205 Ahora la quinta cosa. “La ciencia progresará de tal manera, que construirá un automóvil que no tendrá que ser guiado por un volante, y los automóviles continuarán tomando la forma como de un huevo, hasta la consumación”, el tiempo del fin. Yo vi una familia americana viajando en una autopista amplia, paseándose en un automóvil, dando sus espaldas hacia el lugar en donde debería estar el volante, y parecía que estaban jugando damas o barajas. Y tenemos el automóvil. Lo han televisado. La revista, la *Ciencia Popular*, o mejor dicho, *Mecánica Popular*, todas lo tienen; tenemos el automóvil. Se maneja por control remoto, por—por radar. No necesitarán tener volante. Ud. marca sus números, igual que Ud. marca su número telefónico, y el automóvil lo lleva a ese lugar, y no puede chocar, ni nada. Ningún otro automóvil... El magnetismo de su automóvil mantiene alejado el resto de ellos del suyo. ¿Ven? Ya lo tienen. ¡Oh, hermanos! ¡Piénsenlo! Fue predicho treinta años antes que sucediera.

206 Miren, eso nos lleva entonces a la elección del presidente Kennedy, y la aparición de este automóvil en—en la escena, que hacen un total de cinco cosas de las siete que han sucedido exactamente.

207 Miren, yo predije y dije: “Vi una gran mujer de aspecto hermoso ponerse de pie, vestida de alta realeza, como de púrpura”, y puse aquí entre paréntesis: “Ella era una gran gobernante en los Estados Unidos, tal vez la iglesia

noche”? Eso fue filmado como una investigación científica. Cuando miré a esos judíos volviendo otra vez a Jerusalén, vine aquí al tabernáculo, y dije: “Me siento como si hubiera tenido una reconversión”, (muchos de Uds. recuerdan eso), yo dije, “al ver a esos judíos volviendo otra vez”. Jesús dijo en Mateo el capítulo 24: “Cuando veas a la higuera dando sus brotes, sabes qué esperar”, ¿ven?, los judíos volviendo otra vez.

55 Miren, tengo escrito aquí algunos comentarios; me gustaría entrar en ellos. Ahora, miren, voy a tomar mi tiempo para que Uds. también los puedan anotar. Miren, todo esto acontece... Estas... Miren, nosotros... Durante el tiempo en el que estamos viviendo ahora, todo esto acontece para... Es para los judíos, y no tiene nada que ver con la Iglesia en lo absoluto. Todo, del capítulo 3 de Apocalipsis al 19, no tiene ni una cosa que ver con la Iglesia. Ud. no lo puede hacer que resulte bien. Sencillamente no está allí.

56 Miren, quiero explicar cómo me di cuenta de esto. Miren, aquí en el pizarrón, muchos de Uds. pueden ver que he dibujado espacios de tiempo, cómo se agrupa en espacios, con el propósito de que todos lo puedan entender. ¿Pueden Uds....? Me supongo que Uds. que están allá atrás no lo pueden ver; la letra es muy pequeña. Es letra de Rebeca, mi hija. Y ese dibujo... Yo dibujé uno peor que ese, pero Rebeca dibujó ese, de la imagen del sueño de Nabucodonosor. Y yo pienso, Rebeca, que parece más mujer que hombre. Pero de todas maneras, nos va a dar—va a dar la información que queremos.

57 Miren, si nosotros leemos en la Biblia que hay setenta semanas determinadas sobre el pueblo... Miren, el... no tiene nada que ver con la Iglesia; las setenta semanas no tienen nada que ver con la Iglesia. Si Uds. se fijan aquí en el diagrama, yo tengo las edades de la Iglesia en medio de esas setenta semanas. Nosotros las tenemos *aquí*. Un hermano de Georgia nos las dibujó allí, cuando estudiamos las edades de la Iglesia. Y estamos seguros que podemos entender lo que esto significa.

58 *Esto* que está en blanco aquí en el dibujo de la Iglesia, eso representa que todo allí fue apostólico. Y luego en la segunda edad de la Iglesia, ellos tuvieron la doctrina de los nicolaítas, o mejor dicho, tenían las obras de los nicolaítas; todavía no había llegado a ser una doctrina. En la tercera edad de la Iglesia, llegó a ser una doctrina. Y en la cuarta edad de la Iglesia, se organizó y llegó a ser el papado romano. Y en la—la cuarta edad de la Iglesia, fue la Edad del Oscurantismo. Si Uds. se fijan, todo lo oscuro allí en el dibujo representa el nicolaísmo o el romanismo. La porción en blanco representa al Espíritu Santo, la Iglesia. Y cuando Ella principió en el tiempo de San Pablo, toda la Iglesia apostólica estaba llena con el Espíritu Santo. Luego los aristócratas empezaron a entrar. Luego ellos finalmente se consolidaron e hicieron de eso

una iglesia completamente nueva, y la Iglesia pequeña fue quemada, y apedreada, y dada a comer a los leones, y todo lo demás.

59 En la Reforma vino Lutero; y Uds. ven que hay un poco más de Luz. En los días de Wesley, llegó a haber todavía un poco más de Luz. Pero aquí en la última edad, en la edad nicolaíta, esa es la edad en la que nosotros... mejor dicho, no la de nicolaíta, sino la de Laodicea, esa es la edad en la que nosotros vivimos. Si Uds. se fijan, no hay mucha Luz.

60 Cuando alguien miró el dibujo de ello allí, me dijo: “¡Cómo puede ser eso, Hermano Branham! Este gran día de alumbramiento...”

Yo dije: “Me imagino que cuando se examina bien, eso ni siquiera se acerca a la realidad”. Cuando Uds. toman a los genuinos y puros de corazón, nacidos de nuevo del Espíritu... Recuerden: esta fue la única edad de la Iglesia en la cual Cristo fue echado de Su propia iglesia, de todas ellas. Tenemos una gran confesión, pero ¿tenemos una posesión? Eso es de lo que estamos hablando. ¿Está Cristo realmente en la iglesia? Verdaderamente será en la minoría.

61 Miren, ahora expongamos *Las setenta semanas de Daniel*. (Miren, voy a repetir esto otra vez aquí: ministros del Evangelio, si Uds. no están de acuerdo con esto, está bien). Las setenta semanas están divididas en tres períodos, como nos dimos cuenta en Daniel 9, en tres períodos. El primero, es un período de siete semanas; luego, de sesenta y dos; y luego un período de una semana. Están divididas en tres períodos distintos.

62 Miren, yo las tengo aquí divididas en el pizarrón: el primer período, el segundo período, y según mi entendimiento, por medio del Evangelio, por medio del Espíritu Santo, en el tiempo del fin Dios vuelve otra vez a los judíos.

63 Miren, nosotros sabemos por medio de todos los Evangelios, que Pablo enseñó y los otros, que Dios va a volver otra vez a los judíos. Bueno, entonces, si El va a volver otra vez a los judíos, ¿cómo lo podemos aplicar allá en el pasado, en el tiempo de Daniel? Lo tenemos que aplicar en esta última edad, y es después que la Iglesia gentil se ha ido, porque El lidia con Israel como una nación y con nosotros como individuos.

64 Miren, tengo aquí unos escritos que me gustaría leer a Uds. mientras avanzamos en esto. Miren, la salida de la orden para reedificar Jerusalén, fue dada en el día 14 de marzo. Si algunos de Uds. lo quieren anotar, en el hebreo Uds. encontrarán la palabra n-i-s-a-n, *nisan*, que significa: “marzo”. El mandamiento salió en el día 14 de marzo, en el año 445 antes de Cristo, el mandamiento fue dado para edificar... reedificar el templo. Uds. que han leído las Escrituras lo entienden. Hasta que fue terminado, se tomó 49 años, para terminar el templo y la ciudad, para reedificarla. Y como dice aquí en la Biblia, Daniel hablando... o mejor dicho, el Angel hablando a Daniel, que los muros

se les pase por alto. Será el jubileo del arrebatamiento de la Novia gentil y el retorno de Cristo a los judíos, cuando ellos salgan de esclavitud. ¡Amén! ¿Qué no lo ven? Ellos se han reunido allí de todas partes del mundo, para ese día. ¡Oh, hermanos! ¿Ven en dónde estamos? No sabemos en qué hora pudiera suceder. Estamos en el tiempo del fin.

199 Ahora escuchen: para Uds. los antiguos aquí en la iglesia que han asistido aquí por mucho tiempo, quiero que se fijan en algo. Yo no aprendí esto hasta el día de ayer. Lo leí de Paul Boyd, el historiador, y luego lo seguí por las Escrituras; tomé estas otras fechas aquí y lo demás, y las obtuve, y las seguí, las seguí hasta lo último.

200 Miren, en 1933, cuando nosotros estábamos adorando allí en el templo Masónico, en donde está hoy la Iglesia de Cristo, una mañana de abril antes de salir de mi casa, yo estaba dedicando mi automóvil (yo compré un automóvil modelo 1933, y lo estaba dedicando para el servicio del Señor), y en una visión vi el tiempo del fin. Ahora fíjense Uds. cuán impresionante es esto. En aquel entonces cuando yo era un jovencito, y Uds. se pueden imaginar cómo se miraba un automóvil modelo 1933, cómo se miraría hoy. Y me dirigí al templo Masónico, en donde... Algunos de Uds., de los antiguos que están aquí recuerdan; está en mi casa escrito en un papel viejo. Ya está impreso y ha recorrido todo el mundo. ¿Ven? Eso fue en 1933. Y yo predije que sucedería una gran tragedia a estos Estados Unidos antes o para el año de 1977. ¿Cuántos de Uds. recuerdan que dije eso? Miren las manos. ¡Seguro!

201 Ahora fíjense. Yo predije que siete cosas todavía iban a suceder en la... antes que esa gran consumación o que esa gran cosa sucediera aquí en los Estados Unidos, una gran cosa terrible. Yo dije... Miren, recuerden que esto fue antes que empezara. Yo dije que entraríamos a una Segunda Guerra Mundial. ¿Cuántos recuerdan haberme oído decir eso?, digan: “Amén”. [La congregación dice: “¡Amén!”-Ed.]. Muy bien. Una Segunda Guerra Mundial. Yo dije: “El Presidente que ahora tenemos (yo copié esto del viejo...?... del viejo papel, ayer), el Presidente que ahora tenemos (que era... ¿cuántos recuerdan quién era? Franklin D. Roosevelt)...” Yo dije: “El Presidente que ahora tenemos se presentará como candidato para el cuarto período presidencial (en ese entonces estaba en su primer período), se presentará como candidato para el cuarto período presidencial y seremos llevados a una Segunda Guerra Mundial”.

202 Yo dije: “El dictador que ahora se está levantando en Italia (el cual era Mussolini), entrará en poder e irá hacia Etiopía; y Etiopía caerá bajo sus pies”. Hay gente sentada aquí ahorita que sabe que un grupo de gente vino y se paró (cuando estaba llevando a cabo mi reunión aquella noche en el Auditorio Redman, cuando tuve que ir allá a predicar eso), en el Auditorio Redman, y me iban a echar fuera del Auditorio por decir tal cosa (si, Sra. Wilson, yo sé que

solamente de pan, sino de oír la Palabra de Dios. ¿Es correcto eso? [“Amén”]. Bueno, estamos viviendo justo en medio de eso, aquí mismo hoy. ¿Ven en dónde estamos? Estamos esperando esa Piedra.

195 Ahora la declaración impresionante: desde el tiempo que Dios le hizo la promesa a Abraham (¡no se les pase esto por alto!), desde el tiempo que Dios le hizo la promesa a Abraham, en Génesis 12:3, hasta el tiempo que Cristo fue rechazado en el año 33 por los judíos (de acuerdo a Gálatas 3:16 y 17, y de acuerdo a la *Cronología de los hebreos* de Ushers, U-s-h-e-r-s), el Poder de Dios estuvo con los judíos exactamente 1,954 años. Dios lidió con los judíos 1,954 años, de acuerdo a la cronología de los judíos y de acuerdo a Gálatas 3:16 y 17. Tengo muchas más Escrituras, pero sólo voy a dar ésta. Luego, después que ellos rechazaron a Cristo, El se volvió a los gentiles para tomar un pueblo para Su Nombre. ¿Quieren Uds. una Escritura sobre eso, un lugar? Hechos 15:14.

196 Miren, contando el tiempo, nos damos cuenta que nos quedan exactamente (¡escuchen!) diecisiete años más, y tendremos el mismo período de tiempo dado a nosotros, en el cual Dios ha lidiado con nosotros en el Poder del Espíritu Santo (desde el año 33 después de Cristo, hasta el año 1977), el mismo período de tiempo de 1,954 años, Dios lidia con nosotros lo mismo que lidió con los judíos. ¿Qué les parece eso?

197 Miren, anoten en su cuaderno de notas una Escriturita que les quiero dar. Levítico 25, empezando en el versículo 8. Dios proclamaba un jubileo cada cuarenta y nueve años, y el año cincuentavo era el jubileo. Sabemos eso. Entendemos eso. Desde el primer jubileo en Levítico 25:8, en 1977 será el setentavo jubileo, dando exactamente 3,430 años. *Jubileo* significa el arrebatamiento, la liberación.

Oh, esperando estamos la venida de ese día jubiloso

Milenial

Cuando nuestro bendito Salvador vendrá y arrebatará

a Su Novia que está esperando;

¡Oh! La tierra está gimiendo, clamando por ese dulce día de liberación,

Cuando nuestro Salvador volverá a la tierra otra vez.

198 ¿Captaron Uds. eso? Dios ha lidiado con nosotros exactamente la misma cantidad de años que lidió con los judíos; desde el tiempo que El le dio la promesa a Abraham, hasta que fue rechazado el Mesías en el año 33 después de Cristo, fueron 1,954 años. Y ahora nos quedan diecisiete años más. Llevamos como unos 1,930 y algo de años. Nos quedan diecisiete años más, hasta 1977, el cual será el jubileo setentavo, desde el principio de los jubileos. Y, ¿qué será eso? ¡Oh, hermano! Ponga mucha atención ahora. No

serían edificados en tiempos angustiosos. Y muchos de nosotros recordamos que cuando fueron edificados, ellos tenían en una mano una piedra de cantera, y en la otra tenían la espada, para pelear contra el enemigo. “Y se volverá a edificar en tiempos angustiosos”. Así que, aquí es en dónde me di cuenta....

65 Miren, nosotros tenemos dos... tres calendarios diferentes. Vamos al antiguo calendario astronómico y nos damos cuenta que en el calendario juliano, hay 365 días y $\frac{1}{4}$ en un año. Ellos calculaban eso al pasar Sardis y las diferentes estrellas y lo demás, lo calculaban. Miren, nos damos cuenta que en el calendario romano, el cual usamos hoy, hay 365 días en un año, según el calendario. Pero en el calendario Cristiano o el calendario profético, nos damos cuenta que sólo hay 360 días en un año.

66 Miren, Uds. quizás se pregunten cómo sucedió esta confusión. Miren, esto es únicamente mi propia opinión: yo creo que antes de la destrucción antediluviana, allá en el pasado en los días de Job y los demás, ellos calculaban el tiempo por las estrellas, y entendemos... o mejor dicho, antes de aquel tiempo la tierra estaba derecha. Y luego por el pecado del hombre, la tierra fue desplazada de su eje y quedó inclinada y las inundaciones vinieron; por lo tanto tenemos los grandes glaciares y lo demás, y toda la parte superior e inferior de la tierra, está cubierta de hielo. Sabemos eso. Y la tierra no está derecha; está inclinada. Eso desplazó el punto de donde ellos solían mirar la luna y las estrellas, y entonces la colocó en otro lugar, o—o mejor dicho, uno no podía calcular más el tiempo por medio de eso, debido a que estaba inclinada demasiado a un lado; está en posición inclinada. Por lo tanto, ya no se alineaba con esas estrellas al mismo tiempo, debido a que está—está fuera de posición con esas estrellas. ¿Entienden Uds.? Yo creo que eso es lo que es. Está inclinada en esa condición.

67 Y eso únicamente muestra que esto es solamente un período de tiempo. ¿No lo pueden ver? Dios no tiene cosas fuera de posición. El únicamente está dejando que siga de esa manera por un tiempcito. Y yo creo verdaderamente que así aconteció, y que en estos postreros días, es cuando Dios va a revelar estos secretos a la Iglesia. El no lo ha revelado previamente, y la razón por la cual El no lo ha hecho, es para mantener a la Iglesia velando y orando todo el tiempo, no sabiendo cuándo El iba a venir. Pero recuerden Uds. que en Daniel 12, El dijo: “El sabio entenderá en los postreros... en estos postreros días”. ¿Ven? A él se fue dado....

68 El Espíritu de sabiduría entra a la Iglesia para darle a saber a Ella, por medio de la revelación del Espíritu Santo, reuniendo a la Iglesia y revelando el día en el que estamos viviendo. Al igual que Gabriel vino a—a Daniel, el Espíritu Santo viene a la Iglesia en los postreros días, para revelar estas grandes

cosas profundas y secretas. ¿Entienden Uds. ahora? [La congregación dice: “Amén”—Ed.]

69 Miren, eso descartaría ese año astronómico, o mejor dicho, el año... el calendario juliano (¿ven?), el año masónico, porque la tierra está inclinada (todos nosotros sabemos eso, por estudiarlo en la escuela), y está fuera de posición. Por lo tanto esas estrellas no pasan en línea con la tierra al mismo tiempo. Por lo tanto, también el calendario romano está incorrecto, porque Uds. no pueden calcular los días... Hay muchas cosas que yo pudiera decir aquí. Nos damos cuenta que aun la propia naturaleza nos enseña que solamente hay exactamente treinta días en los meses del año.

70 Miren, tomemos Apocalipsis, en donde vamos a tener que ir allí en los días de los dos profetas. La Biblia dice que profetizaron mil doscientos sesenta días. Miren, si Uds. toman el calendario astronómico, de seguro no acertará para obtener los tres años y medio. Y si Uds. toman el calendario romano, el cual tenemos hoy, tampoco acertará. Pero si Uds. toman el calendario profético, obtendrán exactamente mil doscientos sesenta días, con treinta días en cada mes.

71 ¿Ven?, nosotros tenemos algunos meses con treinta, otros con treinta y uno, y otro con veintiocho. ¿Ven?, estamos todos enredados. Pero Dios no pega arriba y abajo, atrás y adelante, a un lado y a otro. El siempre da en el blanco, exactamente lo mismo (¡sí, señor!), exactamente lo mismo, treinta días en un mes, no treinta y uno, y luego treinta, y algo más. ¿Ven? Pero todo eso fue hecho en la gran economía de Dios, para mantener a la Iglesia vigilando y orando, estando preparada, teniendo sus vestiduras lavadas en la Sangre del Cordero. Pero, ¡oh!, en estos postreros días, El prometió... Ahora vemos en dónde estamos viviendo. Y recuerden: el propósito, el único propósito, es de hacer esto.

72 Miren, si hubiera siete... Miren, son exactamente cuarenta y nueve días, mejor dicho, cuarenta y nueve años, que se tomaron para la edificación del templo; las siete... son siete semanas proféticas, siete semanas, porque fueron siete semanas determinadas para el templo, para reedificar el templo; y fue edificado exactamente en cuarenta y nueve años. Ahora nosotros sabemos el significado del período de tiempo de las *semanas*. Porque si la Biblia dice, el Angel dijo, que se tomó siete semanas hasta la edificación del templo, y fueron exactamente cuarenta y nueve años que transcurrieron para edificar el templo, desde—desde el 14 de marzo del año 538 antes de Cristo, hasta que el templo fue restaurado otra vez, y las calles fueron restauradas, exactamente cuarenta y nueve años, así que entonces: ¿qué obtenemos? ¿Qué obtenemos? Pues si siete semanas significan cuarenta y nueve años, entonces una semana equivale a siete años, y siete veces siete son cuarenta y nueve, ¡Exactamente! Ahí lo tienen Uds.

volviendo por cuarenta años. Ellos están en su tierra natal. ¿Qué es lo que sigue por acontecer? La Venida de la Piedra. ¡Ahí estamos! ¿En qué tiempo sucederá? Yo no sé. Pero, hermano, por lo que a mí respecta, yo quiero estar listo. Yo quiero tener mi ropa toda lista.

192 Miren, tenemos solamente unos—solamente unos cuantos minutos, y quisiera que escucharan quietamente ahora por un momento. En el momento que El principia la semana setentava, o los siete años, la Iglesia se ha ido. Miren, escuchen. Lo estoy citando otra vez, lo vuelvo a citar para que Uds. no lo olviden. Esto es lo que el Espíritu Santo me hizo escribir con mi pluma, mientras yo estaba escribiendo. Estamos en la edad de Laodicea. Cristo está siendo rechazado por Su propia iglesia. La estrella de esta edad, el Mensaje ha salido, e Israel está en su tierra. ¿Ven Uds. en dónde estamos? Estamos en el fin. Haré ahora sólo uno o dos comentarios más.

193 Todo esto que ahora vemos, nos ayudará, por Su gracia, mientras nos esforzamos al abordar estos últimos Siete Sellos. ¿Ven en dónde hubiéramos errado? De Apocalipsis 6:1 a Apocalipsis 19:21, hubiéramos errado, pues, ¿ven Uds.?, lo hubiéramos estado tratando de aplicar *allá* en el pasado en aquella edad gentil, cuando Uds. ven que es aquí en *esta* edad. ¿Ven? Ahora lo hemos comprobado por medio de la Palabra de Dios, y por medio de la historia, y por medio de todo, y por medio de las señales del tiempo, por medio de los días, que no queda nada más. Estamos en la consumación de los gentiles. ¿Qué—qué vamos a hacer al respecto? Es mi alma y el alma de Uds.; es mi vida y la vida de Uds.; es la vida de nuestros amados. Nos han mimado demasiado tiempo. Hemos tenido muchas cosas fáciles. Más vale que nos pongamos en acción.

Es más tarde de lo que Uds. piensan, sólo recuerden eso.

194 Miren, voy a decir una declaración impresionante, si Uds. la quieren anotar. Escuchen atentamente, por favor. Este es mi último comentario, el penúltimo. Aquí al lado tengo anotada una cosita pequeña para decir después de esto, una notita sobre la cual quiero hablar. Miren, descansen por un momento, y escuchen atentamente. Les quiero decir algo que es impresionante, que va a la par con esto. ¿Ven? Ni siquiera hay el grosor de una navaja de afeitar entre el fin de esta edad y la Venida de Cristo. Todo... No queda nada más. ¿Está Israel en su tierra natal? Sabemos que sí. [La congregación dice: “Amén”—Ed.]. ¿Estamos en la edad de Laodicea? [“Amén”]. ¿Ha salido el Mensaje de esta edad Pentecostal, para tratar de sacudir al pueblo y volver a la bendición original de Pentecostés? [“Amén”]. ¿Ha venido cada mensajero a su propia edad, haciendo exactamente la misma cosa? [“Amén”]. ¿Están naciones contra naciones? [“Amén”]. ¿Pestilencias? ¿Hay hambre hoy en la tierra, y la Iglesia verdadera está manejando cientos de millas buscando oír la Palabra de Dios? [“Amén”]. Vino un hambre, no

187 Miren, ¿qué es lo que él va a hacer? Una imagen a la bestia, 2 Tesalonicenses. Miren, escuchen. Escuchen atentamente ahora, muy atentamente. La Iglesia ya estaba sintiendo la venida de un papa. ¿Que era eso? El fin de esa edad de la Iglesia, la edad de Pablo. Ellos vieron que esas cosas nicolaítas se estaban levantando, y que iban a hacer un hombre santo. ¿Para qué? Para que fuera un papa. Mundanalidad y los aristócratas habían entrado sigilosamente a la iglesia, y estaban cambiando el orden de la adoración. Pablo, con el Espíritu Santo, había captado eso en el Espíritu. Y la iglesia con sus “clásicos” y dignatarios, con sus personalidades dignatarias y todo lo demás... Ellos vieron que algo estaba viniendo, y el Espíritu Santo los estaba previniendo de los postreros días. ¿No recuerdan Uds. que Jesús habló de ello, de los hechos de los nicolaítas, los cuales finalmente llegaron a ser una doctrina y luego llegaron a ser una organización? Hermanos, miren, recuerden que no estamos en oscuridad. ¿Ven? ¡Aquí estamos!

188 Los hechos de los nicolaítas, la organización empezando a entrar, los grandes dignatarios, y teniendo dominio sobre las iglesias y todo lo demás, luego formando la iglesia Católica. Y Pablo dijo que no podía haber un tiempo del fin, no podía haber ese tiempo hasta que hubiera la apostasía de la genuina fe de Pentecostés. La fe de Pentecostés iba a ser eliminada y los dignatarios se establecerían. Iban a tener un hombre que tomaría el lugar de Dios, sentado en el templo de Dios, y que se opondría contra toda la gente, así de esa manera. Que... ¿Ven? ¿Qué es? *Niko*: “Conquistando el laico”. ¿Ven? Contra todo lo que se llama Dios, él se sentaría en el templo de Dios como Dios. Pablo dijo que primero, habría una apostasía en los postreros días. Y aquí estamos nosotros, aquí mismo hoy, y vemos esa apostasía, y vemos a la iglesia apartándose más y más de ella, y regresando otra vez, y estamos en el tiempo del fin. Muy bien.

189 Miren, si las sesenta y nueve semanas acertaron perfectamente, y los judíos están ahora en su tierra natal, y la edad de la Iglesia gentil ha acertado exactamente en el tiempo del fin, en el tiempo nicolaíta, o mejor dicho, en el tiempo de Laodicea, ¿qué tan cerca está la Venida del Señor, el fin de todas las cosas, el fin de esta edad, y el rapto? En el momento que El principia esa setentava semana, o los siete años, la Iglesia se ha ido. ¿Lo pueden ver, amigos? Levanten sus manos si lo pueden ver.

190 ¿Ven? Miren, no seamos niños. No juguemos ya más. Estamos en el tiempo del fin. Algo está por suceder. Estamos en el fin. Aquí estamos.

191 Estas sesenta y nueve semanas acertaron perfectamente, la dispersión de los judíos acertó perfectamente, la edad de la Iglesia acertó perfectamente. Estamos en el tiempo del fin, el tiempo del fin, la edad de la Iglesia de Laodicea, el fin de Ella. Los mensajeros estrellas todos han predicado su mensaje, ha salido; únicamente estamos esperando. Los judíos han estado

73 Así que, ahora ya no hay más suposiciones al respecto. Ahora sabemos que cada semana equivale a siete años. ¿Lo captaron? Digámoslo juntos: “Una semana equivale a siete años”. Ahora sabemos que lo captamos. Una semana equivale a siete años.

74 Aquí estamos nosotros *aquí* en la primera semana. [El Hermano Branham se dirige al pizarrón para ilustrarlo—Ed.]. Cuarenta y nueve años hasta la reedificación del templo. Miren, esta línea aquí arriba, representa a la nación judía, mientras va horizontal. *Esto* es solamente el tiempo, y cuando baja *aquí*, ya no lidia más con la nación judía, sino que entra al tiempo gentil, luego sube otra vez y alcanza a Israel y allí continua.

75 Miren, a los gentiles no se les asignó un cierto período de tiempo; solamente dice: “El tiempo de los gentiles”. Y nos damos cuenta que aun Jesús no les asignó a ellos un cierto período de tiempo, porque nos damos cuenta que aquí en Lucas 21:24, El dijo: “Los muros de Jerusalén serán hollados de los gentiles hasta que...” [El Hermano Branham parafrasea Lucas 21:24—Trad.]. Déjenme citar eso... Lo estoy citando sólo de memoria. Permítanme leerlo, porque está siendo grabado aquí, y queremos estar seguros que esté correcto. Muy bien, si Uds. quieren abrir a ello conmigo, está en San Lucas 21:24. Estudié esto claramente, lo mejor que yo pude.

Y caerán a filo de espada, y serán llevados... (¿De quienes está hablando El? De los judíos. Esa es la destrucción del templo en el año 70 después de Cristo)... y serán llevados cautivos a todas las naciones (miren, recuerden: no solamente serán llevados a Babilonia, no solamente a Roma, sino que a todas las naciones; allí es en donde están los judíos hoy: en todas la naciones); y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos [el Hermano Branham dice: “tiempo”—Trad.] de los gentiles se cumplan.

76 Entonces, hay un tiempo asignado, pero nadie sabe cuándo será. ¿Ven? Es un misterio (¿ven?), el tiempo de los gentiles. Pero los judíos... Y nosotros no podemos determinar el tiempo basándonos en el hecho de que si la iglesia está descarriada o si ella está avanzando, o en lo que ella está haciendo; Uds. no lo pueden determinar basados en eso; sino que miren a los judíos; ese es el calendario del tiempo. ¿Lo ven Uds.? Dios sí les asignó a ellos exactamente un día, una hora, y un tiempo, pero El nunca les asignó a los gentiles. El sí les asignó a los judíos, así que observemos a los judíos, y entonces veremos en dónde estamos.

77 Ahora, miren, las siete semanas fueron cuarenta y nueve años. Ya lo tenemos claro ahora, que una semana equivale—una semana equivale a siete años; una semana equivale a siete años.

78 Miren, se nos dice que desde que salió la orden... Miren, se nos dice que desde que salió la orden para reedificar la ciudad, hasta el Mesías (y el Mesías fue Cristo, por supuesto) habría siete semanas, sesenta y dos semanas, dando un total de sesenta y nueve semanas. ¿Ven? Muy bien. Y siete veces sesenta y nueve, son 483 años. Miren, ¿lo están anotando? Si Uds. quieren que lo repase otra vez, lo haré con mucho gusto.

79 Miren, se nos dice que desde que salió la orden para reedificar la ciudad, hasta el Mesías, habría siete (siete: eso es el primero, el primero *aquí*), siete semanas, y sesenta y dos semanas (sesenta y dos, más siete, son sesenta y nueve), sesenta y nueve semanas. Siete veces sesenta y nueve, son 483 años. Por lo tanto, hasta el Mesías (estamos llegando ahora a *esta* parte aquí arriba), hasta el Mesías, tiene que haber transcurrido 483 años, 483 años.

80 Ahora, miren, Jesús, el Mesías, entró cabalgando triunfante en la ciudad de Jerusalén en una mula blanca, el domingo de palmas, el 2 de abril del año 30 después de Cristo. Jesús entró cabalgando a Jerusalén el domingo de palmas del año 30 después de Cristo. Y ahora, miren, del año 445 antes de Cristo, al año 30 después de Cristo, son exactamente 475 años.

81 Pero como ya hemos visto, las sesenta y nueve semanas son 483 años. Miren, aquí es en donde está el problema, aquí mismo. ¿Ven? Tenemos únicamente, según el tiempo de la Biblia, tenemos únicamente 475 años, pero de hecho son 483 años; hay una diferencia de ocho años.

82 Miren, Dios no puede hacer que eso no acierte. Si El dijo que habría *cierto* número de días, hay cierto número de días. Si El dijo que hay *tantos* así, son *tantos* así. Así que, ¿qué es lo que vamos a hacer? Miren, los años desde el año 475 antes de Cristo, hasta el año 30 después de Cristo, son años julianos o astronómicos, en los cuales hay 365 días y un $\frac{1}{4}$ en—en un año. Pero cuando ajustamos esos días a nuestro calendario profético....

83 Miren, permítanme detenerme aquí sólo un momento, para que Uds. puedan saber más allá de toda sombra de duda. Yo no tomaría únicamente ese solo lugar. Yo puedo llevar esto por toda las Escrituras y probarles a Uds. que siete días es... que siete... que una semana equivale a siete años en la Biblia. Lo acabo de probar, allí en Apocalipsis el capítulo 13, o mejor dicho, el capítulo 11 y el versículo 3, que esos profetas profetizarán mil docientos sesenta días, lo cual será a la mitad de la última semana de los judíos. Entonces a ellos se les quitará la vida, y principia el Armagedón. Entonces si eso es así, ahí está otra vez, exactamente treinta días en un mes. ¿Ven? Entonces no son—no son treinta y un días, y veintiocho días, y lo demás, sino que son exactamente treinta días en un mes, cada vez.

84 Nuestro calendario profético nos da 360 días; al aplicarlo así en las Escrituras, tenemos exactamente 483 años (¡ahí lo tienen Uds.!), 483. Aquí

182 Ahora, miren, es Apocalipsis 13:14. En Mateo 24, Jesús les advirtió de ello. “Una imagen a la bestia”.

183 Pablo, en 2 Tesalonicenses, el capítulo 2, en el versículo 3 y 4... Abramos en él; veamos lo que Pablo dice aquí al respecto. El gran Espíritu Santo sobre ese gran profeta del Señor, veamos lo que El le dice respecto a ello en los últimos días. En 2 Tesalonicenses, el capítulo 2, allí es en donde está. Muy bien, señor. Y empezemos con el versículo 3, creo que es. Muy bien, leamos ahora. Todos escuchen atentamente. ¿Cuántos creen que Pablo estaba lleno del Espíritu Santo? [La congregación dice: “Amén”—Ed.]. Amén. Fíjense aquí.

Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía (Pablo estaba tratando de sacarles de sus mentes que el Señor iba a venir en esos momentos, pues primero tendría que haber una apostasía en la iglesia, ¿ven?, aquí en esta edad de Laodicea), y se manifieste el hombre de pecado (se manifieste el hombre de pecado, incredulidad en el Espíritu Santo; incredulidad), el hijo de perdición (como lo fue Judas, el tesorero de la iglesia),

el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios,... (Hermano: ¿hay alguna persona en la tierra, fuera de la que está en el vaticano, que hace eso? ¿En dónde está?)

184 Miren, vayan a Apocalipsis 13 y les muestra que ese hombre se sienta sobre una ciu-... en una ciudad, y la ciudad se sienta sobre—sobre siete montes. Y el número de la bestia es 666. Escrito en—en latín con letras del alfabeto romano, la suma de esas letras da 666, lo cual está en el trono del papa, que lee *Vicarivs Filii Dei*, que quiere decir: “En lugar del Hijo de Dios”. Y él está... tiene una corona triple. Y yo he mirado la corona, me he parado tan cerca como ahorita tengo mi mano de mi cara, así de cerca, y—y miré la corona adornada del papa allí mismo en el vaticano; yo mismo estuve allí, y la miré para estar seguro de lo que estoy hablando. El se opone contra todo lo que se llama Dios, contra todos los hombres piadosos. El es “el más santo de todos ellos”. Se sienta en el templo de Dios, haciéndose pasar por Dios, perdonando pecados en la tierra y demás cosas, Uds. saben. Seguro que sí.

185 Pablo dijo que primero tenía que venir esa apostasía, y que se manifestaría ese hijo de perdición.

¿No os acordáis que cuando yo estaba... con vosotros, os decía esto?

186 Oh, me hubiera gustado haber estado sentado allí escuchando a Pablo predicar eso, ¿a Uds. no? ¡Mmm! ¡Cómo me hubiera gustado escucharlo! ¡Oh, hermanos!

¿qué? Un Mesías venidero. ¿Cuándo será? Yo no sé. Cuando esa Piedra hiera la imagen *aquí*, la Novia se irá. Para ese entonces, todo llegó a su fin.

176 Miren, fíjense aquí. A la mitad de la semana, tres días y medio, mejor dicho, tres años y medio, él rompe el pacto y causa que el sacrificio y la ofrenda que ellos ya habrán establecido... Porque ellos volverán y dirán: "Miren: todos Uds. son iglesias; Uds. pueden ser aceptados en esta imagen a la bestia. Tendremos un compañerismo. Nos desharemos del comunismo. Aniquilaremos completamente el comunismo". ¿Ven? Y ellos lo pueden hacer. ¿Ven? Y ellos lo harán.

177 Pero ahora fíjense. Y establecerán—y establecerán este... El sacrificio continuo y la adoración retornará a la ciudad, cuando el templo esté reedificado. Y ese príncipe que ha de venir a la mitad de esa semana, romperá su pacto y quitará el sacrificio (como ya dije), y los dispersará—dispersará, y todo lo que él hará, que durará hasta la consumación.

178 Y fíjense que con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, la muchedumbre de las abominaciones. ¿Qué son *abominaciones*? "Inmundicias". ¿Ven? "Vendrá el desolador", ¿qué es eso? Abolir. La muchedumbre de *esto* para abolir con *eso*. ¿Ven? La muchedumbre de ese poder romano para conquistar a todas la vírgenes fatuas, a los judíos y a todos. "Todos seremos romanos, o no seremos nada". El romperá su pacto a la mitad de la semana.

179 La muchedumbre de las abominaciones. Y si fue la abominación en el tiempo de Jesús cuando Roma introdujo su propaganda, va a ser Roma otra vez, va a ser otra vez abominación para la iglesia, y vendrá el desolador. Y continuará "hasta que venga la consumación". ¿Qué va a hacer él? El la continuará hasta que venga la consumación, eso es el fin.

180 Miren, judaísmo, y romanismo y protestantismo (eso quiere decir, la virgen fatua), se consolidarán en la forma de la Confederación de Iglesias. Y será como Jesús dijo en Mateo 24 y en Apocalipsis 13:14. Abramos en Apocalipsis 13:14 y veamos cómo... La tengo anotada aquí, para ver lo que... Apocalipsis 13:14. Muy bien, señor.

Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer (consolidando las iglesias) en presencia... mandando... en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida mortal de espada, y vivió.

181 Miren, nosotros sabemos sin lugar a duda quién era esa bestia, ese poder que tiene la herida mortal, y vivió. Eso fue cuando la Roma pagana fue matada y la Roma papal tomó su lugar, cuando el poder pagano fue matado y el poder papal tomó su lugar.

tenemos la prueba exacta de la profecía, exactamente la verdad. Pues desde el tiempo de la salida de la orden para edificar el templo hasta la destrucción... o mejor dicho, hasta cuando ellos rechazaron a Cristo y lo mataron en el año 33 después de Cristo, cuando mataron a Cristo, son exactamente 483 años. Miren, desde la salida de la orden para reedificar Jerusalén, fueron determinadas siete semanas, lo cual equivale a cuarenta y nueve años, y cuarenta y nueve años le acierta exactamente. Bueno, desde la reedificación del templo hasta el Mesías, transcurrieron 438 años, así que cuatrocientos... y mejor dicho, 434 años. Y a 434 le añade 49 años, y le dan exactamente 483 años, y le acierta exactamente en el mero día, ¡exactamente en el día! ¡Amén! ¡Ahí lo tienen Uds.!

85 El Mesías, el Príncipe, vendrá. ¿Ven? Siete veces sesenta y nueve son exactamente cuatrocientos treinta... 483 años, le acierta exactamente. Así que entonces sabemos perfectamente, sabemos exactamente, que esa Escritura está correcta. ¡Aquí está! Pero, ¿ven Uds.?, todas estas....

86 Cuando Dios destruyó el mundo antediluviano con agua, y cambió la fecha del calendario astronómico, y luego permitió que entraran los romanos e hicieran su calendario, el cual acierta y yerra y demás... Y me supongo que la... Y aun en la enciclopedia que he estado leyendo....

87 Miren, a propósito, el Hermano Kenny Collins, ¿está él en el edificio esta mañana, Kenneth Collins? ¿Recuerda Ud. cuando me envió todo ese montón de enciclopedias? ¿Recuerda eso? Me envió casi todo un camión lleno de enciclopedias. Yo pensé: "¿Qué haría con todo eso un analfabeta como yo?" ¿Sabe qué?, el Señor lo estaba guiando, Kenny. Fue de allí de donde obtuve la información, de esa antigua enciclopedia, *tiempo*. Y estaba estudiando. Y Rebeca las usa para su escuela. Yo las tengo allá en mi oficina, en el piso de abajo. Y nosotros fuimos y las tomamos y allí la buscamos, y encontramos exactamente todos los calendarios y tiempos que han habido. ¿Ven? Así que obtuvimos la información.

88 Allí está, exactamente 483 años desde la salida de la orden para restaurar el—para restaurar el templo, hasta el tiempo que fue rechazado el Príncipe Mesías, son exactamente 483 años de acuerdo al calendario.

89 Ahora Uds. ven que estamos usando ese mismo calendario *aquí*, porque si Dios usó ese calendario *allá*, entonces El lo tiene que usar el resto del tiempo por toda la Biblia. ¿Es correcto eso? Dios no cambia. Así que, si siete semanas equivalían a cuarenta y nueve años, siete semanas equivaldrán otra vez a cuarenta y nueve años. Una semana equivale a siete años (¿ven?), así que hace que acierte perfectamente. Y si *allá* acertó exactamente, volverá a acertar exactamente. ¡Amén! ¡Oh, hermanos! Eso me anima todo. Oh, cómo me gusta, cómo me gusta saber de lo que estoy hablando. Me gusta porque....

Como me dijo un anciano allá en Kentucky, me dijo: “Me gusta oír hablar a alguien que sabe de lo que está hablando”.

Yo dije: “A mí también”.

El dijo: “Ese es el problema con Uds. predicadores: Uds. no saben de lo que están hablando”.

90 Bueno, yo dije: “Le agradezco su cumplido, pero hay algunas cosas de las cuales sí sabemos de lo que estamos hablando”. Correcto. Yo sé que he nacido de nuevo. Yo sé que he pasado de muerte a Vida. Yo sé que hay un Dios, porque yo he hablado con El. El ha hablado por medio de mí, y me ha hablado y le ha hablado a otros, y me ha dicho cosas acerca de otros; y yo sé que El es Dios. Correcto.

El fue tan bondadoso al descender y permitir que me tomara esa fotografía con El, la que el mundo científico no puede negar. Y yo abrí la Escritura y miré que eso era exactamente para cumplir esta edad de la Iglesia, es exactamente lo que debe suceder. Así que entonces yo sé que estamos en ese tiempo. ¡Amén!

91 Miren, quizás no seamos educados, quizás no seamos gente de alta categoría y cosas así, quizás no seamos dignatarios, pero sí conocemos a Dios. Lo conocemos debido al Espíritu Santo. ¿Ven? Y compara palabra por palabra por toda la Escritura. Entonces sabemos que es la verdad: estamos viviendo en los postreros días.

92 Miren, recuerden ahora que este año profético de 360 días en un año... Miren a todo lo demás. La naturaleza, si algunos de Uds. pueden entender, aun para las mujeres, y demás. ¿Ven?... Treinta-treinta días. Sólo... ¿ven?, está-está... Toda la naturaleza está establecida de esa manera. ¿Ven? No treinta y un días, treinta, o veintiocho, o algo así; son exactamente treinta días para cada mes del año. Ese es el calendario profético, exactamente 483 días.

93 Aquí tenemos la prueba exacta de la profecía; 445 años antes, eso es exactamente correcto. Miren, todo lo que fue profetizado que iba a suceder en esas setenta semanas, no sucedió en aquel entonces, así que su cumplimiento fue dejado para ahora, para estos postreros días.

94 Ahora, mis hermanos Pentecostales, ahora, mis hermanos Testigos de Jehová, ¿comprenden Uds....? ¿Saben Uds. en dónde aparecen los 144,000? ¿Saben Uds. en dónde aparecen todos los grandes milagros de Apocalipsis? Aparecen en la edad judía, no en nuestra edad. No hay nada registrado en ella, sino únicamente la Iglesia preparándose y siendo arrebatada. Seguro, que con el poder de Dios hacemos milagros y proezas; sabemos eso. Pero la cosa verdadera está *aquí* para los judíos; me refiero al verdadero Poder que obra, el que obra milagros.

gentil, continuará en esa iglesia judía, seguirá adelante, y Moisés estará con él. ¡Aleluya! ¿Lo ven Uds.? [La congregación dice: “Amén”—Ed.]. Y él les predicará el mismo mensaje de Pentecostés a esos judíos, de que rechazaron al Mesías. ¡Amén! ¿Lo ven? [“Amén”]. Será el mismo Mensaje de Pentecostés que esos judíos les predicarán a ellos. Y ellos van a odiar tanto a esos judíos, a tal grado que los matarán. Y eran odiados por todas las naciones. Y a la mitad de la semana, debido a que habían levantado un grande y poderoso grupo de 144,000... Ellos tenían el Espíritu Santo, y hermano, ¡Ud. habla de hacer milagros!, ellos los hicieron. Cerraron los cielos, para que no lloviera durante los días de la profecía de ellos, hirieron a la tierra con plagas cuantas veces quisieron. Ellos derramaron plagas y todo lo demás. Ellos le van a dar a esos romanos unos momentos dificultosos. Pero finalmente los matarán. Nuestro Dios es un Dios terrible cuando El está enojado. Pero recuerden: eso es durante la semana setentava, y la Iglesia está en Gloria. ¡Amén! La Cena de las Bodas se están llevando a cabo. ¡Sí!

172 Ahora fíjense. Allí es en donde la vimos a Ella regresando aquí al templo Milenial, al fin de la edad judía, el Ungido. Allí viene El cabalgando un caballo blanco, y le seguían en caballos blancos (caballos: poderes), vestidos de blanco, Sangre... mejor dicho, con una ropa teñida en Sangre, y escrito en El: “El Verbo de Dios”. El viene, el gran Conquistador (¡sí, señor!), para establecer el Milenio; viniendo al templo. ¡Gloria! Miren, El se encuentra allí con esos 144,000, después de esa semana setentava aquí, la semana setentava.

173 *Esto sucede durante esa semana setentava. Y a la mitad de ella, él rompe el pacto, porque él mata a esos dos profetas Pentecostales (¡sí, señor!), que hieren la tierra. Y déjenme decirles, El maldice a esa iglesia y la quema con fuego, y... Bueno, ella... Nos damos cuenta que aun los pilotos se pararon lejos, y dijeron: “¡Ay, ay de la gran e inmortal ciudad de Roma que en una hora ha sido desolada!” Ella fue explotada en pedazos. Dios sabe cómo hacer las cosas. Y uno de los Angeles miró y dijo: “Bueno, en ella se halló la sangre de todo mártir de Cristo”, debido a su engaño de salir y organizar, y hacer toda esa clase de cosas, y contaminar a la iglesia, y meter esas cosas allí, y martirizar a aquellos que se sostuvieron en la Verdad y que trataron de echarlos fuera. ¡Gloria! ¡Oh!, yo—yo no sé. Yo—yo siento deseos de seguir viajando. ¿Ven?*

174 ¿No están Uds. contentos por la luz del sol, por estar andado en la luz del sol? ¿En dónde estamos, hermano? ¿En la última hora! ¡Pudiera acontecer en cualquier momento! ¡Y aquí estamos!

175 El Mensaje para la última iglesia ha salido; la iglesia ha rechazado a su Cristo. Los judíos están en su tierra natal por un espacio de tiempo de cuarenta años. La nueva ciudad ya ha sido construida. Ellos están esperando,

forman una confederación de iglesias, una imagen a la bestia, y entonces se unen con ellas. Y aquí nos damos cuenta que los judíos son invitados a pertenecer a esa confederación. ¡Sí, señor! ¡Y ellos aceptan! Y la Biblia dice que lo aceptan.

168 Y él hace un pacto con ellos, y a la mitad de la semana setentava, él rompe... el anticristo rompe su pacto con los judíos, “tu pueblo”. ¿Por qué? Miren, cuando Uds. leen en Apocalipsis 11, que: “Enviaré...” (Es en el 11; ya están llegando ahora al 19). Que El enviará Sus dos profetas, y ellos profetizarán en ese tiempo. Y entonces se van a enojar con esos profetas, y de hecho los matarán. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén”—Ed.]. Y sus cuerpos muertos estarán en la plaza de la grande ciudad que en sentido espiritual se llama Sodoma y Gomorra, donde nuestro Señor fue crucificado, Jerusalén. ¿Es correcto eso? [“Amén”]. Y ellos estarán allí por tres días y tres noches. Y después de tres días y tres noches, el espíritu de vida entrará en ellos, y resucitarán y subirán a la Gloria. La décima parte de la ciudad se derrumbó en ese tiempo. ¿Es correcto eso? [“Amén”]. ¿Ven? ¿Cuándo será? A la mitad de ese último año setentavo.

169 Cuando la Iglesia es arrebatada, entonces la confederación, la virgen fatua, Metodistas, Bautistas, Presbiterianos, y Pentecostales tibios, todos ellos se unen en una confederación (lo cual, ya tienen ahora su gran régimen)... y cuando ellos la forman, harán un pacto que no... Miren, este nuevo papa que tenemos ahora, los quiere unir a todos ellos. ¿No pueden ver Uds. la cosa acumulándose? [La congregación dice: “Amén”—Ed.]. El va a dar una plática sobre eso y los va a unir a todos ellos; es la primera vez en cientos y cientos y cientos de años que se ha hecho, en mil o dos mil años. Pero ahora él los va a unir a todos ellos y formar una confederación; y en eso, los judíos lo aceptarán. ¡Oh, gloria, aleluya! ¡Alabado sea nuestro Dios quien vive por los siglos de los siglos! ¡Allí lo tienen Uds.! Mire, hermano, es tan sencillo como puede... Un niño lo pudiera ver. La confederación unirá a los judíos, Protestantes, y Católicos.

170 Y recuerden: ¿qué van a hacer estos dos profetas cuando ellos vengan? Esa bestia, ese príncipe que dispersará el poder del pueblo Santo, ¿qué hará él? El romperá su pacto con ellos, después de tres años y medio. El los echará fuera. Miren, la gente piensa que eso es comunismo. Eso es porque el Espíritu de Dios todavía no ha lidiado con Ud. No es comunismo; es religión. La Biblia dice que sería tan semejante que engañaría, si fuere posible a los elegidos, Jesús lo dijo. ¿Ven?, estamos en lo último.

171 Miren, estos dos profetas, ¿qué harán ellos? Son Moisés y Elías los que se levantarán en la escena. Ellos les dirán a esos judíos de su error. Y de ese grupo de judíos que está allí ahora, Dios llamará a esos 144,000 por medio de estos dos profetas. ¿Qué es? El Espíritu de Elías de esta Iglesia

95 Los 144,000 no aparecen *allí*; están... no aparecen en el capítulo 3. Aparecen más adelante en las Escrituras. Y ahora vemos que todas estas cosas que iban a suceder, estaban en este lapso de tiempo de la semana setentava, la última semana. Miren, si ellos ya han tenido sesenta y nueve semanas, y las vivieron exactamente de la manera que Dios dijo que las vivirían, y sucedió exactamente de la manera que Dios dijo que sucedería, entonces hay una semana más prometida para los judíos. Ahora, hermanos, sólo prepárense. ¿Ven? ¿Ven? Escuchen cuán cerca estamos. La última semana, el siete... el séptimo año.

96 Miren, ¿todos entienden hasta aquí? Si Uds. entienden... ¿Todos entienden hasta aquí, que es perfectamente la verdad, que es Bíblico, que son años proféticos?

97 Miren, hemos avanzado, y llegamos aquí hasta el rechazo del Mesías (¿ven?), hasta que fue rechazado el Mesías, la última semana.

98 Miren, me quiero detener aquí un momento y explicar esto: que cuando ellos rechazaron al Mesías, fue por supuesto cuando rechazaron a Jesús como Salvador y lo crucificaron. ¿Recuerdan Uds. lo que dice aquí la Biblia? “Se quitará la vida al Mesías, al Príncipe mas no por Sí”. Miren, piensen qué tan exacto acierta esa profecía. Quiero que esto penetre en Uds., que si esa profecía acertó exactamente en la fecha, exactamente en el tiempo, y exactamente de la manera que dijo que acertaría, estas otras siete, estas siete semanas que quedan, o mejor dicho, siete años, siete días, siete años, acertarían exactamente de acuerdo a las Escrituras.

99 Miren, recuerden que se quitó la vida al Mesías. Los judíos, Dios dejó de lidiar con ellos; ellos no fueron más adelante. Entonces ellos fueron dispersos por el Imperio romano. Y se fijan Uds. aquí en mi diagrama... Quiero que capten esto, y lo dibujen. ¿Se fijan Uds. aquí en dónde dibujé la cruz? Ahí es en donde ellos lo rechazaron. Pero el período de tiempo se extendió un poquito más adelante en eso. ¿Ven? ¿Por qué? Treinta, cuarenta, cincuenta, sesenta, setenta, cuarenta años después, Tito, el general romano, destruyó a Israel, a Jerusalén, y dispersó al pueblo por todo el mundo.

100 ¿Ven Uds.?, Tito cuarenta años después... Así que, de hecho el período de tiempo de los judíos se extendió hasta el completo... Dios ya no estaba lidiando con ellos. El únicamente lidió con ellos hasta que rechazaron a Cristo. Entonces cuando ellos crucificaron a Cristo, ellos clamaron: “Su Sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos”, y ha estado sobre ellos desde entonces. Pero antes que fueran dispersos... ¡Escuchen! ¡Oh, hermano! Antes que ellos fueran dispersos por todo el mundo, le tomó a Dios como cuarenta años para destruir el templo y dispersarlos por todo el mundo. Pero Dios ya nunca más lidió con ellos. Dios ya nunca más lidió con ellos. El empezó a lidiar con los gentiles. ¿Saben eso?, ¿lo entienden Uds. ahora? Miren, *aquí* nosotros

empezamos en las edades de la Iglesia, el tiempo de los gentiles; Dios no está lidiando con los judíos.

101 Miren, para Ud. mi hermano misionero que va a los judíos, un precioso y querido hermano que está aquí en alguna parte, aquí está donde quiero que Ud. capte y entienda. ¿Ve?, Dios dejó de lidiar con los judíos *allí*, porque Dios siempre lidia con Israel como una nación. Todos nosotros sabemos eso. Israel es una nación. Los gentiles son individuos. Y El tenía que tomar un pueblo de los gentiles para Su Nombre. Llegaremos a eso en unos cuantos momentos.

102 Pero, miren, en esas siete edades de la Iglesia que hemos estudiado en el período de tiempo gentil, desde la crucifixión de Cristo, hasta el fin de las edades de la Iglesia... Miren, ya estudiamos eso. Ya hemos estudiado todo eso. Ahora estamos llegando al lugar en donde podemos dar en el... entrar a los Siete Sellos, las Siete Copas, las Siete Trompetas, y todo eso, y hacer un solo cuadro, todo lidiando con los judíos, y el juicio de Dios para la gente que está en la tierra, y el remanente....

103 Recuerden: en ese gran tiempo de persecución, hay millones de gentiles que morirán durante ese tiempo, esa novia rechazada, ese—ese remanente de la simiente de la mujer, la virgen fatua. Ella pasa directamente por eso. Está tan claro como estas setenta semanas, tan claro así. Y ellos pasarán por eso. Así que si Uds. no tienen el Espíritu Santo, es mejor que lo obtengan lo más pronto que Uds. puedan. Estamos en el tiempo del fin.

104 Ahora fíjense: las Siete Edades de la Iglesia. Miren, no tendré que repasarlas, porque las tenemos en cinta, y las están poniendo en libros, y todo, que ese fue el tiempo que... Dios nunca dijo que habría *tantos* días, *tantas* horas, o *tantos* años; El nunca dijo nada; El dijo: “Hasta que la dispensación gentil sea terminada”, hasta que los muros fueran hollados, hasta que Dios terminara de lidiar con los gentiles.

105 Miren, nos damos cuenta, que a través de esas edades, hemos tenido el Espíritu Santo que ha venido. Y luego Dios allá en el principio empezó entonces a anunciar, cuando Cristo fue rechazado... Dios le mostró a Juan exactamente lo que sucedería durante el reinado gentil. Miren, ¿ven?, nosotros no tenemos asignado ningún período de tiempo limitado como los judíos, pero tenemos una señal. Nosotros tenemos un—nosotros tenemos un poste indicador. Bueno, Dios hizo con los judíos exactamente lo que El dijo que El haría en esos sesenta y nueve años, o mejor dicho, fueron 483 años, pero fueron sesenta y nueve semanas. Y queda una semana, una semana todavía está determinada.

106 Miren, nosotros no la podemos aplicar *aquí*, porque esa es la Iglesia gentil. Miren, ¿cuántos entienden eso? Miren, *esto* está en Apocalipsis, principiando con el capítulo 1, hasta el capítulo 3 que nos lleva hasta Laodicea.

preparándose para que Dios haga exactamente lo que El hizo *aquí*. Ellos salieron de esa manera y entran de esa manera. E Israel está de vuelta en su tierra natal.

162 Miren, ¿cuándo va a principiar Dios la última semana de ellos? ¿Cuándo? Pudiera ser hoy. Pudiera ser antes que el sol se oculte esta noche. Dios lo declarará. Cuándo será, yo no sé. Me pregunto. Pero voy a decir algo aquí ahora, en—en unos momentos, y yo no sé si Uds. lo van a creer o no. Pero creo que lo tengo que decir de todas maneras.

163 Nosotros estamos en la Tierra natal, los judíos están en su tierra natal. Nosotros estamos al fin de la edad, listos para el rapto. El rapto viene, la Iglesia sube, somos arrebatados para encontrarlo a El en el aire. Todos nosotros sabemos eso. La Piedra que fue cortada del monte está lista para venir en cualquier momento. Y cuando Ella venga, ¿qué hace Ella? Termina la edad gentil. Todo se termina, y Dios completamente termina de lidiar con ellos. “El que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es santo, santifíquese todavía”. ¿Ven? ¿Qué hace El entonces? El se lleva a Su Iglesia, la que está llena del Espíritu Santo.

164 ¿Quién es el inmundo? Esa es la virgen fatua [citada como “insensata” en alguna porción de este mensaje—Trad.] y aquellos que aparecen en el Juicio, muy en el futuro *acá* (estudiaremos eso en otro diagrama, cuando continuemos con esto), cuando ella aparece ante el Trono Blanco de Juicio y tiene que ser juzgada por los redimidos. Pablo nos dijo que no lleváramos un asunto ante el tribunal porque los santos juzgarían al mundo. Eso es correcto. Estamos en el tiempo del fin, seguro que sí. Miren, muy bien.

165 Y a la mitad de esa semana... Miren, aquí están las setenta... Miren, si estas semanas equivalen exactamente a siete años, cada una de las semanas, y ya hemos tenido sesenta y nueve semanas, y estamos en la edad gentil y sabemos que estamos en el fin de la edad gentil, entonces queda una sola semana más para el judío. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén”—Ed.]. Y eso es exactamente siete años. Si eso fue siete años, *esto* es siete años, porque El dijo: “Están determinadas setenta semanas sobre tu pueblo”. Así que nosotros sabemos que tenemos siete años para los judíos. ¿Es verdad eso? Ahora, mírenlo. Si hay una pregunta, quiero que me lo digan, ¿ven?

166 Miren, y a la mitad de la semana, la mitad de esta semana judía (¿ven?, eso equivale a tres años y medio), el anticristo, el príncipe, un príncipe que ha de venir... Y recuerden: él sale de Roma, el príncipe que ha de venir. ¿Quién es él? Un papa, un príncipe entre el pueblo, que ha de venir. Se levantará un Faraón que no conoce a José.

167 Miren, Uds. Protestantes dicen: “Bueno, mire, eso es”. Pero esperen un momento. Nos damos cuenta que los Protestantes tienen una organización,

colmo. ¡No vayas allá!” Yo pensé que tal vez sólo me había imaginado eso; y fui detrás del hangar, y oré y me dijo: “¡No vayas allá!” Entonces cambié mi boleto y me fui a otro lugar. No fui, porque todavía no es la hora.

157 Miren, en qué tiempo Dios va a asignar para empezar otra vez a lidiar con esos judíos, no se los puedo decir. Yo no sé. Nadie sabe eso.

Pero escuchen. Si Israel ya está en su tierra natal, ya todas las rocas han sido quitadas, tienen irrigación, hay agua y todo lo que Dios prometió, ellos han encontrado allí pozos y cosas allí, y grandes ríos... Ese es el lugar más hermoso que Uds. hayan visto. Ellos tienen edificada allí una ciudad. Tienen irrigación. Tienen allí la mejor tierra que hay en el mundo. Y en el Mar Muerto, nos damos cuenta que hay las suficientes substancias químicas, como para comprar todo el mundo. ¿Ven?

158 Todo les ha sido dado en sus manos. ¿Cómo lo hicieron? Porque el corazón de Hitler fue endurecido; el corazón de Mussolini fue endurecido (al igual que el corazón de Faraón fue endurecido), y los forzó a volver a aquella tierra. Y por cuarenta años ellos han estado volviendo a esa tierra. Ahora ellos están allí esperando.

159 La iglesia gentil está en Laodicea, al fin de la edad de Laodicea. Si los judíos están en su tierra natal, ya están allí, y la apostasía gentil ya se ha manifestado, y nosotros tenemos un Presidente como el que tenemos, y tenemos una nación como la que tenemos que está en bancarrota, y tenemos bombas atómicas almacenadas en los hangares, y tenemos una iglesia que es tibia, y tenemos una Iglesia con gente que se ha unido toda en una, y tenemos un ministerio que sigue el patrón del ministerio de Jesucristo, para recibir la Piedra cuando El venga, entonces, ¿qué queda por acontecer? Pudiera acontecer en cualquier momento. No queda nada más. ¡Estamos en el tiempo del fin! ¡Oh, gloria! No sé si voy a poder alcanzar a hablar de ese Jubileo o no, pero de todas maneras les quiero hablar de una porción de ello.

160 Escuchen. ¿Cuántos lo pueden ver ahora? ¿Ven Uds. en dónde la Escritura prueba que las setenta semanas equivalen a cuarenta y nueve años? [La congregación dice: “Amén”—Ed.]. ¿Ven Uds. en dónde las sesenta y dos semanas equivalen a 434 años? ¿Ven Uds. en dónde las sesenta y nueve semanas entonces equivalen—equivalen a...? ¿A cuántos? A 483 años, 483 años, hasta este tiempo. ¿Ven Uds. dónde se quitó la vida del Príncipe? ¿Ven? Les tomó cuarenta años para que esos judíos finalmente entraran al lugar en donde Dios dijo....

161 Miren aquí, cómo la edad gentil ha pasado por todo lo que dijimos que iba a pasar; no que nosotros dijimos que pasaría, sino lo que la Biblia dice que pasaría, por lo que la Biblia dice que pasaría. Ha llegado hasta esta última edad, y por cuarenta años, esos judíos han estado volviendo allá,

Miren, vemos exactamente cómo es que era toda la iglesia, el mismo mundo eclesiástico (Dios nunca incluyó al pecador, a menos que él quisiera ser salvo); el mundo eclesiástico era todo blanco; luego vinieron los nicolaítas quienes querían formar una organización. Los dignatarios entraron en ella. Eso aconteció en Nicea, Roma, cuando tuvieron el Concilio de Nicea. Y ¿qué fue lo que hicieron? Organizaron la iglesia, y luego empezaron a perseguir a los Cristianos. Luego en la siguiente edad de la Iglesia, casi todo el Cristianismo, en relación al Bautismo del Espíritu Santo, fue completamente destruido.

107 Pero entonces, como Uds. saben, regresé y tomé la historia, el libro de *Los padres de Nicea*, y el de *Los padres Prenicenos* y en todas las historias de la iglesia y los manuscritos más antiguos que pude encontrar, y todos ellos les probaron a Uds. que la Iglesia de la cual Dios estaba hablando, no era esa iglesia Católica organizada ni alguna otra organización. Dios estaba hablando acerca de... Y todas esas grandes estrellas de las edades fueron hombres que enseñaron el Bautismo del Espíritu Santo, el bautismo en el Nombre de Jesucristo, y la venida del Espíritu de Dios, y—y el hablar en lenguas y el interpretar lenguas, y sanidad y milagros y señales. Eso es lo que Dios asigna. El no puede cambiar Su mente y decir: “Bueno, esta es Mi idea de la Iglesia, la Iglesia apostólica. Ahora Mi idea es que sea una iglesia dignataria”. ¡Dios no cambia! ¡Todavía es el Espíritu Santo!

108 Y observamos y lo exponemos; y entonces cuando vemos la naturaleza de Dios y lo que El... y luego exponemos Su Escritura y luego tomamos la—la historia que muestra que acierta perfectamente, exactamente en la fecha, en el tiempo, en todo lo que Dios dijo que sucedería, por medio de Juan, le sucedió a esa edad gentil.

109 Ahora, nosotros nos encontramos sin lugar a duda, que estamos en la edad de Laodicea. Sabemos que lo estamos. Hemos pasado a través de la edad Luterana; hemos pasado a través de la edad Wesleyana; ahora estamos en la edad de Laodicea, la última edad. Y comprendemos que cada una de esas Iglesias tuvo un mensajero. Nos dimos cuenta de eso. Las siete estrellas que tiene en Su mano son los siete Espíritus que salieron de delante de Dios. Cada una tuvo un mensajero. Y avanzamos y nos dimos cuenta por medio de la Biblia, cuál sería la naturaleza de ese mensajero, cuál sería la naturaleza de ese mensajero. Y en la historia encontramos al hombre que tenía esa naturaleza. Y entonces cuando encontramos en la historia a ese hombre que tenía esa naturaleza, nos dimos cuenta que él era el mensajero para esa edad de la Iglesia. Entonces nos dimos cuenta qué espíritu tenía, y lo que hizo ese hombre. Y nos dimos cuenta que era un santo lleno con el Espíritu Santo, como San Ireneo y todos esos otros, y—y San Colombo y todos—todos esos—esos hombres llenos con el Espíritu. Y sabemos por medio de la Escritura, que ese tipo de espíritu debía estar sobre ese tipo de hombre, para ese mismísimo

tiempo. Ahí está, así que no puede estar incorrecto. ¡Amén! ¡Gloria a Dios! Eso es sólo....

110 Yo no sé, hermano. Eso tiene más efecto en mí, más que cualquier otra cosa (¿ven?), porque es la Palabra de Dios hablando Ella misma. Cuando oigo a Dios decir algo, yo digo: “¡Amén!” Eso es verdad. Eso es correcto. Eso lo concluye. Todo está terminado. Dios así lo dijo. Eso—eso lo concluye. Bueno, Dios dijo que sucedería de esa manera, y lo encontramos en la historia y por medio de la Escritura. Nosotros leímos acerca de *esta* edad de la Iglesia, lo que haría, lo que sucedería, qué clase de mensajero tendría esa edad de la Iglesia: “Al—al ángel de la Iglesia de Laodicea...” “Al ángel de la Iglesia de Sardis, de Tiatira”, y a todas esas diferentes edades. Y regresamos a la historia y nos dimos cuenta del—del mensajero para esa Iglesia, y nos dimos cuenta quién era. Así que luego lo dibujamos y pusimos sus nombres en su respectiva edad, y allí están. ¿Ven? Sabemos que eso acertó exactamente.

111 Miren, y sabemos que Dios siempre estuvo, y siempre ha estado en contra de la religión organizada. ¡Sí, señor! El dijo: “Los nicolaítas es lo que Yo aborrezco”. *Niko*, significa: “Conquistar al laico”. El laico—el laico es la iglesia, el cuerpo. *Niko*, significa: “Conquistar, vencer”; en otras palabras, hacer a un hombre santo, alguien que esté por encima del otro. Todos nosotros somos hijos; tenemos un solo Rey, y ese es Dios. Nosotros tenemos un solo Santo, y ese es Dios. ¡Amén! Y El está en nuestros medios en la forma del Espíritu Santo. Ese es el Santo.

112 Miren, avanzamos hasta que ahora estamos completamente seguros que al estudiar la edad judía, obtuvimos exactamente esas sesenta y nueve semanas por medio de la historia, por medio del calendario, por medio del año profético de Dios, presentando la historia del calendario profético del Antiguo Testamento y llevándolo al Nuevo, y demostramos que es exactamente el mismo. ¿Ven? Ahora, tenemos la Iglesia gentil desde el principio hasta el postrero día, y sabemos que estamos viviendo en los postreros días. ¡Amén! ¿Lo entienden? [La congregación dice: “Amén”—Ed.]

Miren, entonces si estamos viviendo en este postrero día, al fin de esta edad, ¿en dónde estamos entonces?

113 Fíjense. Aquí muy atrás... ¿Ven Uds. esta línea que dibujé *aquí* atrás, en donde Dios lidió con los judíos?, o mejor dicho, no que lidió con los judíos, sino que le tomó a El mucho tiempo para que El los... Le tomó a El cuarenta años para ponerlos en la condición para que El pudiera hacer que fueran destruidos, dispersados a todas las naciones. Por todos los días de los gentiles, El los tuvo que poner a ellos en la condición antes que El pudiera hacer que Su Palabra se cumpliera. ¿Ven lo que quiero decir? Todos los que lo entienden, digan: “¡Amén!” [La congregación dice: “¡Amén!”—Ed.] ¿Ven? Quiero estar seguro que lo capten.

capítulo 11, Uds. los verán. El dijo: “Son doce mil de la tribu de Gad, doce mil de la tribu de Aser, doce mil de la tribu de Rubén, doce mil...” ¿Y en dónde estaban todos ellos en pie? En el monte Sinaí [el Hermano Branham quiso decir: “Sion”—Trad.]; son judíos que estaban de vuelta en su tierra natal. Allí estaban. Ellos eran; no eran ese montón de ladrones de Wall Street. ¡No, señor! Eran los judíos verdaderos.

151 Y cuando ese rabí anciano se paró allí y vio ese aeroplano aterrizar... Esos judíos (Uds. lo leyeron en la revista), ellos todavía araban la tierra con arados de madera. Y cuando ellos vieron ese aeroplano llegar allí, ellos no se querían acercar a él. Ese rabí anciano se paró allí y dijo: “¿Recuerdan lo que dijo nuestro profeta? Que cuando volviéramos a nuestra tierra natal, seríamos llevados de nuevo en las alas de un águila”.

Naciones confusas, Israel despertando,
Son señales que el profeta habló;....

Estamos entrando... preparándonos para entrar en esa setentava semana de ellos.

152 Pienso de cuando yo estaba parado allá, cuando el Hermano Pethrus les había enviado esos pequeños Testamentos, y los habían leído. Ellos dijeron: “Bueno, si este es el Mesías, veámoslo—veámoslo hacer la señal del Profeta, si es que El no está muerto, sino que está vivo. Dicen que El resucitó, que El vive dentro de Su Iglesia; veámoslo hacer la señal del Profeta, y creeremos en El”. Los judíos siempre lo creen. Ellos saben que el Mesías debía ser Profeta.

153 Y aquel día cuando yo estaba allá con el Hermano Arganbright en ese lugar, aquellos judíos parados allí, dijeron: “Ven a nuestra nación, a nuestro pueblo”.

154 Yo dije: “Seguro que sí; estaría encantado de ir”. Hice una decisión demasiado rápida. Y al llegar a El Cairo, Egipto....

155 La otra noche cuando vi ese avión descender allí en El Cairo, me lo recordó. Así que cuando llegamos allí, yo tenía mi boleto para ir a Israel; ellos se iban a reunir conmigo; yo dije: “Vayan y reúnan unos cuantos miles de los líderes. Reúnanlos en algún lugar plano, y nos daremos cuenta si El todavía es un Profeta o no. (¡Amén!) Veamos lo que El hará”. Oh, eso estaba al alcance de las manos de ellos. Eso era lo que querían; si ellos podían ver eso, lo crearían.

156 Así que, ¿qué hice yo? Llegué a El Cairo, y estaba listo para ir allá, ya tenía mi boleto, faltaban como veinte minutos antes que anunciaran el tiempo de salida, y Algo me dijo: “No ahorita. Aún no ha llegado a su colmo la copa de las maldad de los gentiles. La de los amorreos todavía no ha llegado a su

infaliblemente el Hijo de Dios obrando con ellos. Esa persona que iba a venir, o mejor dicho, ese Mensaje que iba a venir, debía ser como Elías. Elías iba a venir tres veces. Miren, Uds. dicen: “¡Juan el Bautista era ese hombre!” Si Uds. se fijan, Jesús dijo que Juan el Bautista fue el mensajero de Malaquías 3, no de Malaquías 4. “He aquí, Yo envié Mi mensajero delante de tu faz [el Hermano Branham, dice: “mi”—Trad.]...” Creo que es en Mateo 11:6. Por allí lo encuentran, en el capítulo 11 de Mateo.

147 Miren, pero en estos postreros días debe venir el Espíritu de Elías entre el pueblo, y él debe hacer la misma cosa que hizo allá en aquel tiempo. Su naturaleza será igual. La naturaleza de la Iglesia, la naturaleza de—de la persona, será exactamente la misma cosa. Y ese Mensaje saliendo, tratando de... El será odiado por la gente.

El odiará a las mujeres, es decir a las licenciosas, a las malas; amará la naturaleza; será todo el tiempo un hombre melancólico, perturbado, como lo era Elías y como lo era Juan. Y hemos visto toda esta cosa cumplirse. Si se nos ha dado el Mensaje, vemos que Cristo ha sido rechazado. Uno tiene que pertenecer a una de esas organizaciones o uno no es recibido en ellas. Así que, El—El es echado afuera. ¿Ven? Cristo no puede obrar entre ellas.

“¿Qué es Ud.?”

“Un Cristiano”.

“¿A qué denominación pertenece Ud.?”

“Yo no pertenezco a ninguna”.

148 “Entonces no te necesitamos”. ¿Ven? El es rechazado. ¿Ven?, es rechazado. Así también Elías fue rechazado, y así también Juan fue rechazado. Pero, ¿eso los impidió a ellos? ¿Impidió eso su Mensaje? Ellos les dijeron: “¡Oh, duros de cerviz!” Los reprendieron duro. No se detuvieron por nada; ¡ellos siguieron adelante! Y el Mensaje de Dios seguirá adelante sin importar lo que alguien diga (¿ven?), hasta que venga la consumación, y hasta que lo que está determinado se derrame; estamos en el fin.

149 Miren, vemos que han transcurrido cuarenta años desde la Primera Guerra Mundial, y los judíos han estado regresando a su propia tierra. Dios nunca lidió con Israel hasta que estuvo en su propia tierra.

150 Miren, ¿recuerdan cuando los judíos estaban volviendo, esos judíos de allá en las otras naciones, y la revista *Look* escribió el artículo sobre eso? Yo leí un recorte de un periódico, de una revista religiosa, que cuando ellos... esos aviones fueron allá para recoger a esos judíos allá en lo remoto de Irán y... yo no sé todos los lugares en dónde estaban ellos, todos dispersos en... Miren, esos son los verdaderos judíos, aquellos que nunca tuvieron una oportunidad. Mire, hermano, allí están los 144,000. Cuando lleguemos a Apocalipsis el

114 Ahora, ¿qué ha sucedido? Miren *aquí* arriba de esta última edad de la Iglesia. ¿Ven esta pequeña extensión? Los días gentiles se están terminando. Y por los últimos cuarenta años, los judíos han estado retornando a Jerusalén, volviendo a su tierra natal. ¡Aleluya! ¿Ven en dónde estamos? [La congregación dice: “Amén”—Ed.]. Tomó cuarenta años desde que se quitó la vida al Mesías, hasta que Tito destruyó el templo y dispersó a los judíos. Han transcurrido otros cuarenta años en los cuales Dios ha endurecido el corazón de todas clases de Faraones por todas partes, y ha forzado a los judíos a que regresen a su tierra natal. Pero hoy día ellos están otra vez en su tierra natal, y la Iglesia está en el fin. ¡Amén!

¡Oh!, yo sólo—yo sólo estoy tratando de leer. No puedo leer.

115 ¡Fíjense! Los judíos están en su tierra natal y han estado volviendo... Si Uds. leen *La declinación de la guerra mundial*, el Volumen 2, cuando el General Allenby, después de la primera guerra mundial, voló sobre Jerusalén y la capturó, y la venció, y esos hombres Cristianos al entrar marchando en Jerusalén se quitaron sus sombreros, y se rindió el General Allenby sin hacer un solo disparo, o mejor dicho, ellos se rindieron a Allenby, los turcos. Y desde entonces, Dios empezó a endurecer el corazón de Mussolini, el corazón de Hitler, el corazón de Stalin, los corazones de los hombres por todas las naciones, odiando a los judíos.

116 Y entonces los “grandes pájaros” fueron allá, llamados la compañía de Líneas Aéreas Orientales o Líneas Aéreas Pan Americana, o cual sea el nombre (creo que fue llamada la T.W.A.; salió en la revista, en la revista *Life*, creo que fue, en la *Look* o en la *Life*; creo que fue en la revista *Life*), en los últimos tres o cuatro años. Y Dios ha estado forzando a los judíos a que vuelvan a su tierra natal, de la cual han estado fuera por dos mil años, mientras los gentiles se estaban preparando. Ahora, los gentiles han echado a Cristo fuera de la iglesia, de acuerdo a Apocalipsis el capítulo 3. El ni siquiera puede entrar de nuevo en Su iglesia. No hay lugar adonde El pueda ir. ¡El es rechazado! ¡Y es el tiempo para el rapto!

117 Todos los redimidos por todo *aquí*... Estos pequeños puntitos como este, es el rapto de los santos en la resurrección. ¿Ven Uds.?, todos nosotros nos reunimos juntos *aquí*. La Biblia dice: “Nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la Venida del Señor, no precederemos o impediremos a los que durmieron”, por toda la trayectoria, desde *aquí*, *aquí*, y *aquí*.

118 Miren, hermanos Pentecostales: ¿cómo lo pueden Uds. aplicar a todos *aquí* en la edad de la Iglesia de Laodicea? Están—están durmiendo en cada una de estas edades, esperando. “Y nosotros que vivimos (el pequeño grupo que queda *aquí*), que habremos quedado hasta la Venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque la trompeta de Dios sonará; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Y seremos arrebatados juntamente con

ellos (¡amén!), juntamente con ellos (*aquí* estamos nosotros, encontrándonos *aquí*) para recibir al Señor en el aire”. Amén. ¡Ahí están Uds.! ¿En dónde estamos nosotros? *Aquí* mismo. ¿En dónde se quitó la vida al Mesías? Exactamente en donde dice la Palabra. ¿En dónde principiará esa semana setentava? Exactamente después de que *esta* Iglesia es arrebatada. Entonces Dios vuelve a los judíos.

119 ¿No recuerdan Uds. que tan pronto que la Iglesia se va, que la Iglesia se va, entonces los judíos reconocen, entran? Pero primero, lo que sigue, no es el surgimiento de una nación... un poderoso avivamiento nacional entre los gentiles. Lo que sigue, es la venida del Reino de Dios, la Venida de Cristo.

120 Miren, si Uds. quisieran, podríamos volver ahora a Daniel el capítulo 2, el versículo 34 y 35. Y cuando a Daniel se le dio... (Es el capítulo 2, el versículo 34 y 35). Cuando a Daniel se le había dado la visión de que los días de su pueblo terminarían en un cierto período de tiempo, y él vio a los gentiles entrar, y vio la visión de esta gran piedra aquí, o mejor dicho, de esta enorme imagen que tenía la cabeza de oro, y el pecho de plata (miren, fíjense bien: se va endureciendo más, de plata a oro), luego, los muslos de hierro, o mejor dicho, los muslos de bronce, y luego las piernas y pies de hierro. Pero los dedos eran diez dedos, y esos dedos eran de hierro y barro. Y El dijo: “Así como viste que el hierro no se mezcla con el barro, estos reinos divididos no se mezclarán el uno con el otro, sino que se mezclarán por medio de alianzas humanas para tratar de quebrantar el poder del otro”. ¿Ven?

121 Miren, ¿qué ha sucedido? La cabeza de oro era Nabucodonosor, lo cuál Daniel interpretó. Dijo: “Se levantará otro reino inferior al tuyo”, el cual fue Darío, el medo persa, tomando control del reino gentil. El que siguió al medo persa fue, ¿cuál? El de los griegos, Alejandro el grande, y los demás; los griegos tomaron control de ese reino. Luego, ¿quién tomó control después de los griegos? Los romanos. ¿Y quién ha gobernado el mundo gentil desde entonces? Los romanos—los romanos. Miren, ellos eran el hierro.

122 Entonces fíjense: Roma existe hasta el fin, porque llegó hasta el fin de los dedos de los pies. Y él vio lodo, barro (eso representa gente, de lo que estamos hechos), y el hierro, el poder de Roma, presente en cada una de esas naciones. Y Roma tiene poder en toda nación debajo del cielo.

123 Hay un solo hombre en el mundo el cual puede detener una guerra o principiar una guerra, sin... únicamente al decir una sola palabra. Ese es el papa. ¿Qué si él dijera: “Ningún Católico tome un arma de fuego”? Eso lo concluye, hermano. Ud. diga lo que quiera. La mayor parte del mundo Cristiano, es Católico. ¿Ve? Muy bien.

124 Deje que él diga una sola palabra, y eso... ellos... Es como dijeron aquí (vamos a estudiar eso después): “¿Quién podrá luchar contra la bestia?

142 Tomemos ahora la... Vemos la Iglesia, la Venida de la Piedra. Tomemos ahora la última edad. Ya estudiamos eso y vimos cómo ahora... Creo que tengo aquí algunos escritos sobre eso. Déjenme ver un momento. Y el príncipe que está por venir, el cual es el anticristo, hará un pacto con los judíos. Y en Daniel 7, o mejor dicho, en 9:27: y a la mitad de la semana, tres años y medio, la bestia hará un pacto... Quiero—quiero llegar a eso un poco después, en ese pacto; queremos que... quiero—quiero principiar ahorita *aquí*.

143 Cada una de esas edades gentiles fue probada infaliblemente, acerca de sus mensajeros, acerca del mensaje, y acerca de lo que iba a suceder. Esta edad *aquí*, fue una edad gloriosa. En la siguiente edad, dice que habría una doctrina llamada... o mejor dicho, algo iba a entrar que se le llamaría: “Los—los dichos de los nicolaítas”. Luego entró a la siguiente cosa, a una doctrina. Entonces entró en matrimonio de... con la iglesia nicolaíta, y la persecución de los santos. Todo sucedió exactamente de esa manera. Llegamos a la siguiente, y sólo había un poquito de Luz. Empezó... “Tienes poca fuerza y tienes un nombre de que vives, pero estás muerto. Afirma las cosas que están para morir, pues si no, vendré y quitaré tu candelero”. [El Hermano Branham junta y parafrasea Apoc. 3:1, 2, 8; y Apoc. 2:5—Trad.].

144 Después de eso vino Wesley con su edad. Vimos exactamente cuál era la edad de Wesley. ¿Cómo se llamaba? Filadelfia, la más grande edad—edad de amor que jamás hemos tenido, la edad de Filadelfia (es correcto), en el tiempo de Wesley. Cuando él la finalizó, entraron los Pentecostales, y esa fue tibia. Entonces volvimos atrás y nos dimos cuenta qué clase de Mensaje vendría a los Pentecostales, al fin... Y recuerden: cada uno vino al fin de la edad. San Pablo vino al fin; el resto de ellos vinieron al fin, San Ireneo y todo el resto de ellos. La edad de uno pasó a la edad del otro, se traslapó, y él la tomaba y seguía con él hasta que entraba la siguiente edad. ¿Ven?

145 Miren, nos dimos cuenta que en *esta* edad... Allí están las estrellas; como las tenemos allí. Nosotros tenemos una estrella mensajero; tenemos una persona, un—un mensaje que sale para la edad, un pueblo que lo rechaza, y un pueblo que lo recibe. Y el mensajero de *esta* edad iba a venir en el poder de Elías. Correcto. Y él iba a restaurar la fe de los hijos de nuevo a los padres, volviendo al remanente de Pentecostés que queda, de nuevo a la verdadera fe apostólica.

146 Miren, la verdadera fe apostólica, si Uds. lo leen en el Libro de los Hechos, se darán cuenta que nunca hubo una sola ocasión en la que una sola persona fuera bautizada en el nombre del “Padre, Hijo, y Espíritu Santo”. No hubo ni una de ellas que en alguna ocasión fuera rociada. No había ninguna de estas cosas que hoy día nosotros tenemos aconteciendo, lo que es llamado “Pentecostés”, que hayan acontecido alguna vez allá en aquel entonces. Ellos tuvieron manifestaciones genuinas y el Espíritu de Dios entre ellos, que era

Corona, la Piedra rechazada, el Ojo que todo lo ve, viniendo exactamente como la Biblia lo dice. Y Daniel dijo que él estaba mirando esta edad gentil, hasta que salió del monte una Piedra que no fue cortada con mano. Ellos nunca han puesto una piedra de corona en esa pirámide. Ella no fue cortada por manos de hombres; fueron las manos de Dios que cortaron esa Piedra. ¿Lo ven? ¿Y qué fue lo que Ella hizo? Hirió la imagen ahí mismo en los pies, y la desmenuzó, la convirtió en polvo. ¡Aleluya! ¿Qué sucedió en ese tiempo, en la Venida de esa Piedra? La Iglesia subió a la Gloria, en el rapto, porque eso puso fin a la dispensación gentil. Dios la terminó, la Venida de esa Piedra.

138 Había unos hermanos que venían aquí a la iglesia, un hombrecito y su esposa. Ellos tomaban una Biblia y la ponían por allí en alguna parte, y caminaban por allí cantando:

Oh, yo estoy buscando esa Piedra

Que entró rodando en Babilonia,

Que entró rodando en Babilonia, (iban caminando alrededor buscando, cantando),

Estoy buscando esa Piedra,

Que entró rodando en Babilonia....

139 ¡Ahí está El! Cristo es esa Piedra. El no nació de hombre, El nació de Dios. El viene por una Iglesia, que ha nacido de nuevo por el Espíritu de Dios, porque la fortaleza de esa Piedra de Corona fluye a través de toda la Iglesia como un imán.

140 Recuerdo esa ocasión cuando estaba observando en esa fundición en donde estaban moldeando todas esas cosas y todos esos pedazos de metal estaban tirados allí y ellos los barrían amontonándolos. Esa enorme piedra pasaba y los levantaba, esa enorme piedra imán pasaba y los levantaba, porque estaban magnetizados a ella. Nosotros tenemos que estar magnetizados a esa Piedra de Corona. Esa Piedra de Corona es el Espíritu Santo, Cristo. Y cada uno de nosotros que tiene ese magnetismo del Espíritu Santo, cuando esa Piedra hiera a la imagen, la Iglesia será atraída hacia Ella. Será arrebatada de regreso a la Gloria, en el Rapto de los santos, cuando Ella llegue a ese día.

141 Ahora fíjense aquí. Nos damos cuenta que los judíos han estado ahora regresando como por cuarenta años, más o menos la misma cantidad de años que les tomó para llegar a la destrucción del templo. Les está tomando como cuarenta años para que regresen y reconstruyan otro templo. ¿Ven?, estamos justo al fin del camino. Bueno, si los gentiles....

¿Quién puede hablar como ella? ¿Quién lo puede hacer? Hagamos entonces una imagen a la bestia". Eso es la confederación de iglesias: hacer una imagen semejante a ella (¿ven?), confederar las denominaciones, lo cual ya lo han hecho. ¡Oh!, sencillamente estamos en el fin. Eso es todo lo que es, amigos. Estamos aquí en el fin. ¿Ven? "Hagamos una imagen a la bestia", algo semejante a ella. Una imagen es algo que se parece a algo. ¿Ven? Estamos ahora en el tiempo del fin.

125 Ahora fíjense aquí al fin de esta edad... Miren, Daniel en el capítulo 2, en los versículos 34 y 35, él observó a esa imagen con gran detenimiento. Y la observó, hasta que (¡mmm!) del monte fue cortada una Piedra, no con mano, y rodó e hirió a la imagen en sus pies y desmenuzó esos... Miren, la Piedra no la hirió en su cabeza, sino que la hirió en sus pies. Eso fue en el tiempo del fin, esos diez dedos de los pies.

126 ¿Se fijaron Uds. exactamente, antes que el Señor Eisenhower terminara su oficio como presidente, el último Presidente Protestante del... de América (lo cual yo dudo que vuelva a haber otro que sea Protestante)...? Pero—pero cuando... Sólo para mostrar que... ¡Si tan sólo la gente despertara! Cuando él se reunió... En la última reunión en la que él se reunió con Rusia, allí estaban representados cinco países comunistas del oriente, y cinco países del occidente. El Señor Khrushchev era la cabeza de los países del oriente; el Señor Eisenhower era la cabeza de los países del occidente. Y *Khrushchev*, según lo entiendo, y según me han dicho, que en el idioma ruso, *Khrushchev* significa: "Barro", y en inglés, *Eisenhower* significa: "Hierro". Ahí está el hierro y el barro que no se mezclarán. Y Khrushchev se quitó su zapato y con él golpeó el estante de oratoria y todo lo demás. ¡No se mezclarán! Pero fue en los días de estos imperios, que la Roca, la Piedra que fue cortada del monte, no con mano, hirió a la imagen en los pies.

127 Miren, fue cortada de un monte. Ha de haber sido un monte de piedra. Fue cortada del monte de piedra. Miren, ¿se fijaron Uds.?

128 Miren, hermanos ministros, y hermanos y hermanas de todo el mundo, según yo lo entiendo, la primera Biblia que fue escrita, Dios la escribió en el cielo, porque ellos debían mirar hacia arriba y ver que había un—un Dios en el Cielo, que Dios estaba por arriba de ellos. Y si Uds. se fijan en el zodiaco... Miren, que ninguno de Uds. corra tras... Uds. quédense con esta Biblia que tenemos aquí. ¿Ven? Pero en el zodiaco, el zodiaco principia, según yo lo entiendo, con la virgen; y lo último del zodiaco es Leo, el león. Esa es la primera Venida de Cristo por medio de la virgen, y la segunda Venida, como el León de la tribu de Judá. ¿Ven? Luego tenemos la edad de cáncer, y también todo en el zodiaco.

129 Miren, nos damos cuenta que hubo otra escrita, o mejor dicho, otra que fue colocada; y esa fue la de la pirámide. ¿Se fijaron Uds. cómo las pirámides

empiezan con una base ancha, como un monte, y están hechas de roca sólida, y se elevan hasta que llegan a una cumbre, pero nunca fue puesta una corona en la pirámide, en la gran pirámide allá en Egipto? Saquen su... Si Uds. traen un billete de dólar en su bolsillo, saquen un billete de dólar y mírenlo, y se darán cuenta allí que en un lado tiene el sello americano; y en el otro lado, en la parte de abajo, tiene la pirámide, y por arriba de la pirámide, está la piedra de corona, pero tiene un ojo muy grande, y en la base de la pirámide está una inscripción que dice: “El Gran Sello”. ¿Por qué “el Gran Sello” no es el águila americana? Ese es el Sello de Dios. Recuerdan que solíamos cantar una alabancita:

Por todo el camino
Hacia el Hogar verdadero del alma,
Hay un Ojo observándote.
Cada paso que tú das,
Ese gran Ojo está pendiente,
Hay un Ojo observándote.

Eso es correcto. Uds. recuerdan que teníamos un pequeño-pequeño jubileo que solíamos cantar:

Si tu robas y engañas y mientes,
Y en la iglesia tú testificas,
Hay un Ojo observándote....

130 Miren, el Gran Sello. Miren, nosotros sabemos... Yo no entiendo las medidas de la pirámide, pero les he estado diciendo a Uds. en las últimas... en algunas de estas enseñanzas mientras hemos avanzado, para que Uds. vean que todo concuerda bien....

131 Miren, la pirámide representa a la Iglesia: empezó ancha en la base. A medida que se acerca más a la cumbre, empieza a tomar la forma de un embudo.

132 Miren, nos damos cuenta al acercarse al mero pico de la pirámide, que nunca la completaron. ¿Por qué? ¿Por qué? Yo me pregunto: ¿por qué? Porque la Biblia dice que la Piedra de Corona [**Piedra Principal**, Zac. 4:7–Trad.] fue rechazada. Ellos la rechazaron.

133 Ahora fíjense: la edad de la Iglesia... Escuchen atentamente ahora. No se les pase por alto esto. La edad de la Iglesia ha avanzado desde el principio de la reforma, desde Lutero, desde el pasado allí en los tiempos que las piedras del fundamento fueron puestas, lo cual fue la doctrina de los apóstoles. Entonces nos dimos cuenta que a medida que el tiempo ha avanzado de una edad a otra, la Iglesia ha llegado a ser una minoría todo el tiempo, hasta que

llegó a... Lutero predicó justificación. En ese entonces, el sólo hecho de confesar que Ud. era un Cristiano, lo sentenciaban a muerte; fueron los días del martirio, de los mártires.

134 Miren, nos damos cuenta que en los días de Wesley, Ud. era un “santo rodador” [un “aleluya”–Trad.] si confesaba a Cristo en aquel tiempo, en esa nueva etapa Metodista. La gente se reunía cuando Wesley y Asbury vinieron aquí y tuvieron reuniones aquí en América (lean su historia), y las llevaban a cabo en escuelas, pues las iglesias aquí no los recibían. Y finalmente llegaron al punto en que el Espíritu caía sobre ellos y se caían al suelo, y les echaban agua, los abanicaban, pues pensaban que se habían desmayado. Y yo mismo he estado allí en las reuniones de ellos en mis cincuenta años de vida. Y los he visto caerse al suelo de esa manera bajo el poder del Espíritu Santo, y les echaban agua en la cara y todo lo demás, los antiguos Metodistas Libres, hace muchos años. Eso equivalía a una persecución.

135 Miren, luego, después que esa edad pasó, la edad Wesleyana, entró la edad Pentecostal con el Bautismo del Espíritu Santo. ¿Ven?, Uds. están siendo moldeados más todo el tiempo. Miren, recuerden: esa Piedra de Corona todavía no estaba sobre Ella. ¿Por qué? Ellos moldearon a la Iglesia exactamente, o mejor dicho, moldearon la pirámide para que la Piedra de Corona encajara, pero la Piedra de Corona nunca llegó. ¡Oh!, Uds. ven lo que estoy diciendo, ¿no es así?

136 Miren, el ministerio desde Lutero hasta el fin de los Pentecostales, en esa pequeñísima minoría *aquí* arriba... Esa es la razón que casi no hay Luz en esta edad, allí en el calendario, o mejor dicho en el diagrama. Es la edad Pentecostal, la Pentecostal; no las–no las denominaciones Pentecostales, porque ellas hicieron exactamente lo mismo que los de la edad de la Laodicea, o mejor dicho, ellos sí son Laodiceanos, pero ellos hicieron lo mismo que los nicolaítas: se organizaron. Pero la Iglesia verdadera por todo el mundo, se ha moldeado a tal grado que ha venido entre nosotros un ministerio exactamente igual que el ministerio de Jesucristo. ¿Qué tienen ellos ahora? Tienen la cosa en condición. ¿Qué es la cosa que sigue ahora? Esa Piedra rechazada de la pirámide, cortada del monte, ¿con qué? No con mano. ¡Dios envíenosla! ¿Lo ven Uds.? [La congregación dice: “Amén”–Ed.]. El Rechazado, la Piedra rechazada, es la cabeza del... es la cabeza, la Piedra de Corona. Y el mismísimo que ellos han rechazado por toda esta edad gentil, es Cristo. Y a Cristo no se le quitó la vida y fue puesto *aquí* como un vicario, o como hijo de Dios, o como un gran dignatario en una iglesia. ¡El es el Espíritu Santo! Y la Corona de la pirámide será la Venida de Cristo. ¿Lo ven Uds.? [“Amén”].

137 Ahora, debido a que ellos están siendo moldeados... ¿Ven en dónde tengo aquí esta forma como de pirámide? La resurrección de los santos produce la marcha a la Gloria. ¿Lo entienden Uds. ahora? Cristo, la Piedra de